

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

215



ESCUELA NACIONAL
DE ESTUDIOS
PROFESIONALES
ACATLAN

FALLA DE ORIGEN

EL PAPEL DE LAS PASIONES EN EL
ORIGEN DE LA RELIGION EN HOBBS

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A
DIANA ALCALA MENDIZABAL

MEXICO, D. F.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, con todo mi cariño y gratitud....

A Javier con todo mi amor....

A Mari, Angel, y Antonio.....

**EL PAPEL DE LAS PASIONES EN EL ORIGEN
DE LA RELIGION EN HOBBS.**

INDICE

PAG

INTRODUCCION	02
-------------------------------	----

CAPITULO I DEL HOMBRE

Análisis de la Imaginación como movimiento del hombre	08
La imaginación y la memoria	10
¿Cómo imaginamos cosas que no existen en la realidad?	14
La razón	19
El uso de la razón	26
El surgimiento de las pasiones	28
¿Qué es el deseo y cómo funciona?	30
Bueno, malo, placer y dolor	34
¿El hombre actúa movido por las pasiones?	36
La fe	39
Creencia y fe	42

CAPITULO II LA PASION DEL MIEDO

El miedo	50
Clases de miedos	57
¿Por qué el hombre le tiene miedo al fracaso?	63
¿La razón es un instrumento para vencer el miedo?	64
¿Por qué le rezan los hombres a Dios?	68

**CAPITULO III
EL ORIGEN DE LA RELIGION**

La Religión	75
El concepto de "Religión"	76
El Origen	85
¿Cuál es el origen de la Religión?	86
El miedo a la muerte	88
Constitución de la Religión	93

**CAPITULO IV
EL PAPEL DE LA RELIGION EN LA SOCIEDAD**

Leyes que rigen a un pueblo	104
Leyes naturales	106
Leyes civiles	114
Leyes divinas	120

CONCLUSIONES GENERALES	136
-----------------------------------------	------------

CITAS	142
------------------------	------------

BIBLIOGRAFIA	145
-------------------------------	------------

INTRODUCCION

La mayoría de las personas viven en sus comunidades obedeciendo lo que su religión les dicta, hacen ceremonias, rezan y le piden a su Dios que los ayude. Jamás se cuestionan o ponen en duda los preceptos religiosos porque la fe reina en ellos. Pero desde un punto de vista filosófico sí es válido cuestionarse acerca del origen de la religión, cómo y para qué surge en el hombre, por qué hay religión, para qué le sirve a la sociedad tener religión.

Si nos hacemos todas estas preguntas, quizás logremos vislumbrar el origen de la religión y la naturaleza humana, luego, no podemos hablar de la religión si no hablamos del hombre, que es quien la obedece y de algún dios o dioses, que son quienes la sostienen. Así primero empezaremos por lo que está un poco más a nuestro alcance: el hombre. Y nos preguntamos ¿qué necesitamos saber acerca del hombre que nos explique el origen de la religión?

Indudablemente nos damos cuenta de que lo que conecta al hombre y a la religión es la fe, de hecho anteriormente dijimos que la mayoría de las personas no ponen en duda a su religión porque tienen fe en ella. Pero ¿de dónde surge la fe? ¿qué es la fe? ¿por qué se tiene fe? ¿para qué se tiene fe?

Buscando el origen de la fe en el hombre,

necesitamos decidir si la fe nace de la imaginación, de la razón, de los sentimientos, o de las pasiones de los hombres.

Para poder decidir de dónde proviene la fe, tendremos que analizar paso a paso qué es la imaginación, cómo se produce, para qué el hombre tiene imaginación, luego llevaremos a cabo el mismo procedimiento con la razón, aunque desde el principio nos demos cuenta de que la fe no puede provenir de la razón porque entonces la mayoría de las personas que tienen fe, sí se cuestionarían o pondrían en duda los preceptos religiosos por los cuales se rigen. Y como vemos, en la realidad no sucede esto, por tal razón, comenzamos a suponer que la fe no tiene nada que ver con el cuestionar. Pero para que esto quede más claro, necesitamos también analizar a la razón, después a los sentimientos, de los cuales se dice que provienen del corazón.

Trataremos de esclarecer si los sentimientos vienen o surgen de donde nacen las pasiones o si no hay alguna diferencia entre pasión y sentimiento.

II

Todo lo anteriormente dicho constituye un rico terreno de reflexión filosófica que pude ver a lo largo de mi Seminario de Preespecialización. Ahora trataré de comenzar a sembrar en él para lograr algún fruto que constituirá un peldaño muy importante en mi vida y en mi formación profesional.

En el Seminario que yo estudié, el hilo conductor que siempre nos guió, fue el tema de las pasiones humanas. Así todos los autores de la Filosofía Moderna (Descartes, Pascal, Hobbes y Spinoza) que analizamos, presentaban un estudio a veces muy profundo, a veces más sencillo, de lo que son las pasiones y de algo muy importante: de lo que ocasionan las pasiones.

Y digo muy importante porque tratábamos de ver las implicaciones que tienen las pasiones, y aquí es en donde yo pude vislumbrar el tema de mi trabajo:

"El papel de las pasiones en el origen de la religión en Hobbes".

No nos quedábamos en la mera comprensión de las pasiones y nada más, sino que intentábamos ver que influencia tiene la fuerza de las pasiones en alguna situación del hombre, ya sea en la sociedad, en la cultura, en la historia o en la religión. Es por eso que yo pude vislumbrar algunas implicaciones que tienen las pasiones en el asunto religioso, que en este trabajo intentaré exponer con detenimiento.

Para poder sembrar y cosechar un trabajo de calidad filosófica, he decidido estudiar a Thomas Hobbes, principalmente en su magna obra del *Leviathan o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Y en algunas partes del *Ciudadano*.

Hobbes es quien presenta uno de los análisis más exhaustivos y que a mí me inquieto más, de las

pasiones, del origen de la religión, y de todos los procesos que antes mencionamos: la imaginación, la razón, la fe; que tenemos que explorar para esclarecer el origen de la fe.

Ahora brevemente diré cómo he dividido este trabajo para que sea comprendido más claramente. He dividido el análisis en cuatro partes, que en general hablan de algunos procesos internos del hombre, como son la imaginación, la razón, la pasión y la fe; que son necesarios de estudiar (como ya habíamos dicho) para tener una idea más clara de lo que es el hombre y de dónde nace la religión. Luego ya teniendo esa idea clara se puede ver el origen de la religión y por último se analizará brevemente el papel que juega la religión en la sociedad.

Dicha la idea general, a continuación hablaremos del contenido de cada parte. En el capítulo I que se titula Del Hombre, efectivamente hablaremos de estos procesos internos que ya hemos mencionado, para localizar de cual de ellos surge la fe y la religión. Así se analiza a la percepción, a la imaginación, a la memoria y nos cuestionamos el por qué y el cómo el hombre puede imaginar cosas que no existen en la realidad. Esta cuestión es muy importante ya que quizás en la respuesta podamos situar a la religión y nos podemos preguntar ¿Dios y los ángeles son imaginaciones? ¿tendrán existencia? Luego, podríamos preguntarnos si el hombre se basa o rige su conducta en algo que es pura imaginación.

Después hablaremos de la función de la razón y de la importancia de que el hombre tenga razón. ¿para qué sirve razonar?

Luego analizaremos a las pasiones, cuál es su origen y qué implicaciones tienen en la conducta humana. Por último trataremos de vislumbrar el origen de la fe.

En el capítulo II se muestra cómo la pasión del miedo tiene mucho que ver en el nacimiento de la fe y nos cuestionamos: ¿por qué el hombre teme? ¿a qué le teme? ¿por qué le rezan los hombres a Dios?

Un punto interesante de este capítulo es cuestionarse si la razón es un instrumento para vencer el miedo. Si la fe nace por el miedo, ¿se podría quitar el miedo y la fe por un argumento racional?

En el capítulo III se plantea el origen de la religión, se aclara de dónde nace la fe. Y se habla de una pasión que abrumba al ser humano: El miedo a la muerte. Esta pasión es la que le da cabida a la existencia de la religión y a que se le tema a imaginaciones que no existen en la realidad, como la idea de Dios.

Por último en el capítulo IV veremos la clasificación que hace Hobbes de las leyes que rigen a un pueblo. El capítulo se titula: "El papel de la religión en la sociedad". Para poder hablar de religión hay que hablar de leyes que rigen la sociedad, por eso hablamos de las leyes naturales, según las llama Hobbes, luego de las civiles y al final de las divinas.

En este capítulo se plantea la necesidad de la existencia de la religión en un estado, también se plantea la necesidad de seguir creyendo en Dios, ya que el hombre necesita temerle a un todopoderoso para poder controlar las pasiones, porque las pasiones ocasionan guerra, y la guerra no es conveniente en el estado porque lo destruye todo, desploma la economía y también la posibilidad de seguir viviendo cómodamente.

Estamos concientes de que lo que se logre vislumbrar en este trabajo solamente constituye una cosecha en ese inmenso y rico terreno que es la reflexión filosófica.

Lo único que esperamos es que en este trabajo se encuentre un campo muy fructífero e idóneo para que brote la reflexión, acción en la que el hombre debiese afanarse.

CAPITULO I
DEL HOMBRE

CAPITULO I DEL HOMBRE

Este primer capítulo tendrá el objetivo de analizar específicamente los cuatro conceptos: Imaginación, Razón, Pasión y Fe que constituyen el impulso de todas las acciones humanas indispensables de considerar para esclarecer cómo actúa el hombre movido por estos conceptos y cuál de ellos ocasiona el surgimiento de la Religión.

A lo largo del estudio quizás logremos vislumbrar las implicaciones entre cada uno de éstos que en el esquema de Hobbes resultan ser producto del movimiento interno del ser humano. El objetivo de éste capítulo se llevará a cabo basándonos en lo que considera Hobbes que es cada concepto en cuestión, consideración que pondremos bajo tela de juicio para obtener de todo una orientación clara que nos lleve a entender cómo funciona la pasión en el origen de la religión.

ANALISIS DE LA IMAGINACION COMO MOVIMIENTO DEL HOMBRE.

Para poder empezar a hablar de la imaginación es necesario aclarar el título de esta parte ya que nos trae confusión la introducción del término "movimiento". Necesitamos recordar cómo empieza Hobbes su tratado: él considera que el primer contacto del hombre con el mundo se da en el mecanismo de la percepción, y decimos mecanismo porque se presenta por una serie

de pasos que se siguen uno del otro y que sin uno sería difícil de concebir lo demás.

El origen de todo es lo que llamamos sensación (en efecto: no existe ninguna concepción en el intelecto humano que antes no haya sido recibida, totalmente o en parte, por los órganos de los sentidos). La causa de la sensación es el cuerpo externo u objeto que actúa sobre el órgano propio de cada sensación. 1.

En este contacto del hombre y el mundo a partir de los sentidos que son piezas del cuerpo humano, entra cierta información que Hobbes llamaría "movimiento". En estos movimientos que entran van implícitos una serie de datos acerca del objeto del cual provienen, que van a permanecer moviéndose dentro del hombre hasta que se debiliten. ¿Por qué se tienen que debilitar? Es sabido que cualquier objeto en movimiento sigue moviéndose hasta que algo lo detiene o hasta perder fuerza. Cuando aventamos una pelota de esponja, ésta se proyecta moviéndose incontroladamente chocando con lo que encuentra y vemos cómo poco a poco cuando va perdiendo fuerza va cesando de botar hasta que se detiene. Hobbes se da cuenta de que el movimiento que entra en la percepción al igual que la pelota va perdiendo fuerza, se va debilitando, esto lo hace patente en el ejercicio de fijar la vista en un objeto, cerrar los ojos y darnos cuenta cómo se queda en nosotros cierta imagen de lo que vimos, conforme va pasando tiempo esa imagen se va debilitando hasta perderse como imagen y quizás pasar a ser parte de un

recuerdo. Ahora vemos por qué caracteriza como movimiento a la Imaginación del Hombre: el mismo movimiento que entró en la percepción sigue moviéndose, debilitándose y será lo que va a constituir la imaginación, que enseguida analizaremos. Pero antes de continuar tenemos que preguntarnos si realmente le podríamos llamar "movimiento" a aquello que capta la percepción por medio de los sentidos. En el caso de la pelota, ¿la vista capta el movimiento o realmente lo que capta es al objeto moviéndose? Esta es una cuestión que según se le de respuesta va a determinar la manera de concebir al hombre. Ya que si desde el principio del análisis del hombre no se considera "movimiento" a lo que capta la percepción, entonces al hombre no se le podría considerar como un mecanismo en el que los movimientos empujan a las piezas para que a su vez muevan otras piezas. Porque lo que hace funcionar a las piezas de cualquier mecanismo es el movimiento que se le ponga de alguna fuente: energía eléctrica, pilas.

LA IMAGINACION Y LA MEMORIA

Hobbes piensa que en el hombre se dan de manera conjunta y simultánea todos los movimientos característicos de su constitución: piensa, percibe, imagina, desea y cree. Todos estos movimientos se expresan por términos distintos que únicamente sirven

al hombre para explicarse el único movimiento : la vida.

Hobbes considera que "la imaginación no es otra cosa sino una sensación que se debilita" 2.

Es una sensación que se hace patente por un movimiento que está perdiendo fuerza, pero ¿se da la imaginación únicamente por el movimiento que entró por la percepción? ¿la imaginación no es otra cosa que un movimiento débil? ¿o hay algo más en la imaginación? ¿de la existencia de movimiento se sigue la creación de imágenes?

No es tan fácil entender a la imaginación nada más ante el movimiento captado por los sentidos, ya que debe existir algo más en el hombre, que pueda hacer posible el crear o retener las imágenes. Es como si pretendiésemos explicar la imaginación nada más teniendo un voltímetro que gracias a sus piezas puede captar las ondas o movimientos que le entran de cierto aparato eléctrico. ¿solamente se necesita movimiento que entra por medio de una pieza que lo capta para tener imaginación? Podemos darnos cuenta de lo que le sucede al movimiento, poco a poco va perdiendo su fuerza en el voltímetro hasta que las agujas ya no pueden medir su intensidad, pero luego, ¿quedan imágenes en él? Este ejemplo del voltímetro nos deja ver que existe en el mecanismo interno del hombre un elemento que es difícil de ver porque está implícito en la constitución humana. Es algo que permite producir imágenes y fijarlas haciendo patente el debilitamiento,

es algo como una estructura o facultad que hace posible que en el hombre se den todos los mecanismos, quizás todavía no tengamos herramientas para poder explicar ese algo que da pauta a que se puedan dar imágenes. Quizás Hobbes sí consideró ese algo que no se puede explicar y por eso se limitó solamente a describir la trayectoria del movimiento, que surge en los objetos y que se adentra por la percepción, hasta debilitarse abriéndole paso a las imágenes.

Hobbes distingue claramente entre el objeto y la imagen del objeto:

De donde resulta evidente que la cosa vista se encuentra en una parte, y la apariencia en otra. Y aunque a cierta distancia de lo real, el objeto visto parece revestida por la fantasía que en nosotros produce, lo cierto es que una cosa es el objeto y otra la imagen o fantasía 3.

Pero no explica qué es imagen y cómo se produce, por eso no es claro para nosotros, que de un movimiento originado por la materia del exterior se siga la producción de imágenes.

En seguida veremos qué es imagen según el uso de nuestra lengua, para poder después saber si el movimiento debilitado constituye en realidad una imagen. Imagen significa: "Figura, representación y apariencia de una cosa. Representación mental de una cosa percibida por los sentidos" 4.

La representación es un volver a presentar lo que se percibió o presentó la primera vez, es un volver a ser presente la figura de lo que se sintió. Entonces Hobbes nada más describe cómo se da el movimiento considerandolo un hecho, así en la trayectoria del movimiento captado por los sentidos, lo que surge del movimiento debilitado es la figura, apariencia de lo que se presentó en el instante del contacto del hombre con el mundo. Si el movimiento no se debilitara, a la mejor no habría imágenes, ya que éstas se dan como producto o consecuencia del debilitamiento.

La imagen es el volver a hacer presente en nuestra mente la apariencia del objeto que entró en forma de movimiento poco a poco perdiendo fuerza, por los sentidos. La producción de éstas imágenes Hobbes nada más las va a describir con base en los medios posibles para su producción y materia prima que permite crearlas: piezas u órganos que el cuerpo humano posee y movimientos que traen consigo las representaciones de los objetos existentes fuera del hombre. La producción de imágenes se da gracias a los anteriores elementos sin los cuales no sería posible tener imágenes. Sería como si tuviéramos una computadora que ante la falta del monitor, simplemente no se pueden representar o aparecer imágenes. O sin el archivo o dato que se le integra del mapa de la República Mexicana (por ejemplo) para que lo muestre o represente en la pantalla, simplemente no se produciría.

Resulta bastante complicado tratar de explicar a la esencia de la imagen, por llamarla de alguna manera y que quizás no exista; por tal razón existen grandes tratados que nada más pueden describir la producción de imágenes en aras de movimientos de luz, juegos de espejos etc. Es una descripción mecanicista que es indispensable para la tecnología, pero realmente el surgimiento de una imagen debe ir mucho más allá de simples mecanismos. Porque en el interior del hombre se producen imágenes sin que sean creadas por juegos de espejos.

¿COMO IMAGINAMOS COSAS QUE NO EXISTEN EN LA REALIDAD?

En la experiencia de nuestras vidas, pasan por la mente infinidad de imágenes, que como ya vimos Hobbes las considera creadas a partir de datos que captamos por los sentidos, pero también pasan por nosotros otras imágenes que no corresponden a características que tengan los objetos que existen en la realidad. Todos tenemos la imagen de una sirena, ¿cómo surgió ésta si no existe nada en la realidad que sea mitad mujer y mitad pez?

Hobbes contesta a esta cuestión diciendo que gracias a otra facultad del aparato humano, las imágenes que guarda en la mente pasan por un proceso

en el que el hombre las divide, separa, junta, combina logrando con esto una mezcla de imágenes que dan lugar a nuevas imágenes, a éstas las va a llamar Hobbes: "una imaginación compuesta, pero propiamente de una ficción mental." 5.

La imaginación ahora constituye una facultad importante y necesaria en la creación de nuevas imágenes que ya no solo son simples si no de combinación y complejidad para la mente. La creación de estas imágenes complejas va a acarrear graves consecuencias para el comportamiento del hombre en la sociedad, una consecuencia que más adelante exploraremos es el temor que le causa la religión al hombre, lo cual hace que siempre viva reprimiendo acciones que por naturaleza se inclina a hacer, como matar.

Para que la creación de nuevas imágenes complejas para la simple percepción se puedan dar, es necesario un elemento que va implícito en la constitución humana: los sentidos captan un objeto y entra el movimiento, ese movimiento va decayendo en el interior y conforme pasa el tiempo va debilitándose más. ¿Qué es lo que hace posible que se mantenga el movimiento en la mente, aunque sea debilitado?. Pasan diez años de que se capta una imagen de una persona y se sigue moviendo muy lentamente esa imagen. La Memoria es el elemento que está en el hombre y mantiene a las imágenes, algunas están más vivas que otras pero lo cierto es que sin éste contenedor de

imágenes (por llamarlo de alguna manera), simplemente no se podrían formar imágenes compuestas y nada más el hombre sería un puente por el que entrarían movimientos que cesarían de moverse o saldrían por donde entraron.

Según Hobbes la imaginación y la memoria están juntas o unidas, únicamente se distinguen cuando se trata de explicar qué es lo que permite seguir el movimiento decayente de las imágenes captadas por los sentidos.

Quizás éste no sea el apartado preciso para decir lo siguiente, pero como todos los movimientos en Hobbes están conectados, mencionaremos que algunas imágenes aunque ya haya pasado mucho tiempo desde su captura, están presentes en nosotros de una manera muy viva y las recordamos con precisión. Hobbes más adelante va a conectar éste asunto de las imaginaciones con cierto impulso que viene de un deseo y que hace posible que ante el movimiento decayente se fije más una imagen que otra. Aquí nada más nos basta hacer mención de lo anterior para mostrar la fuerza que puede tener la imaginación y la memoria, lo correspondiente al deseo se explorará cuando se analice el otro concepto fundamental por analizar en éste capítulo.

Es necesario agregar en esta parte de la imaginación, un elemento que es indispensable en el mecanismo de crear imágenes y retenerlas: el lenguaje. Es necesario

porque gracias a él se pueden expresar las imaginaciones y los recuerdos, se puede sacar fuera lo que el hombre crea en su interior. Siguiendo el movimiento de las cosas que entra por la sensación en la percepción, el cual va decayendo logrando producir con esto imágenes, las cuales gracias a otra facultad llamada memoria se fijan en la mente quedando almacenadas: ¿cómo se registran los recuerdos en la memoria: en forma de imágenes debilitadas o en forma de frases que pueden llegar a ser expresadas cuando se recuerdan?

Es difícil responder a lo anterior, debido a lo complicado que resulta tratar de esclarecer los momentos del movimiento del que habla Hobbes. Nos confundimos con cuestiones como: ¿el pensamiento nace desde la imaginación? ¿en Hobbes es lo mismo pensamiento, imagen, idea, palabra, recuerdo? Quizás podamos comprender a Hobbes, si tomamos en cuenta un solo movimiento que conforme va pasando por las facultades que tiene en su estructura el hombre, va transformándose en situaciones diferentes, las cuales las notamos y por eso las expresamos con términos distintos. Así llamamos imagen al movimiento debilitado que constituye la imaginación, cuando se fija en la memoria ya no la nombramos imagen la llamamos recuerdo y así sucesivamente.

Explicaremos brevemente cómo el lenguaje constituye un momento del movimiento que hemos estado describiendo.

Según Hobbes el hombre se puede expresar por su facultad del lenguaje, la cual "se basa en nombres o apelaciones, y en las conexiones con ellos." 6.

Surge el lenguaje en el momento en que los hombres registran sus recuerdos que pronto se convertirán en pensamientos, los recuerdan cuando sucedieron y los enuncian uno a otro para compartirlos con los demás hombres. En esta etapa va implícita una acción que el hombre no lleva a cabo en las anteriores etapas del movimiento. Esta acción es enumerar, aunque antes se realiza la aplicación de nombres y la conexión de ellos. El hombre nombra de alguna manera a las imágenes que tiene de las cosas, y una vez bautizados con un nombre relaciona varias cosas, al momento de expresar la relación va enumerando una a una los nombres de las imágenes que él tiene de las cosas. Este procedimiento se puede dar a nivel mental el cual se puede transformar en un discurso verbal, en donde los nombres que se le pusieron a las cosas van a ser pronunciados y escuchados por otras personas.

El tema del lenguaje es bastante amplio y complejo para analizar ya que trae consigo una serie de problemas de fonética, de relaciones de conceptos universales, abstractos, de palabras etc. Nuestra razón de hablar del lenguaje brevemente no es esclarecer lo anterior, si no simplemente hacer ver cómo es indispensable hablar de este momento del movimiento como origen y consecuencia de lo que a continuación intentaremos explorar: la Razón.

LA RAZON

Hobbes dedica un extenso capítulo al análisis de la razón, y nos dice:

Cuando un hombre razona, no hace otra cosa sino concebir una suma total, por adición de partes; o concebir un residuo, por sustracción de una suma respecto a otra: lo cual (cuando se hace por medio de palabras) consiste en concebir a base de la conjunción de los nombres de todas las cosas, el nombre del conjunto: o de los nombres de conjunto, de una parte, el nombre de la otra parte. 7.

Mediante estas palabras Hobbes nos deja ver que efectivamente sumar, restar, concebir son acciones que pertenecen a una sola facultad de la estructura humana. Pero no es claro para nosotros que estas acciones sean la consecuencia de un movimiento que penetró en la percepción de las cosas del exterior. De una imagen débil fija en la memoria ¿se sigue un raciocinio en el que se lleva a cabo una operación mental compleja de la suma y sustracción de muchas ideas? Hobbes describe detalladamente la función de la razón pero no se ocupa en esclarecer y dar cuenta de cómo pasa el movimiento a ser imagen para convertirse en idea. Es lógico que no se pueda explicar esa transición como se explican las combinaciones

químicas y sus productos, ya que tiene que ser una explicación de algo abstracto que no es tangible como las cosas. Una imagen no reporta a los sentidos todas las cualidades que reporta un objeto en el exterior.

Sería interesante preguntarnos qué considera Hobbes que se da primero: el darse cuenta que tengo imágenes o el nombrarlas. Utilizando sus propias palabras responderíamos:

La imaginación que se produce en el hombre (o en cualquiera otra criatura dotada con la facultad de imaginar), por medio de palabras u otros signos voluntarios es lo que generalmente llamamos entendimiento, que es común a los hombres y a los animales. 8.

Basta con que se produzcan imágenes en la imaginación para que el hombre las exprese y le sigan las palabras, cuando esto sucede se nombran todas las cosas que el hombre percibe. El darse cuenta que tengo imágenes corresponde a la facultad de concebir o razonar. Como ya antes citamos a Hobbes para definir qué es razonar, ahora lo volveremos a hacer para saber qué significó para los latinos y los griegos el término "razón". Para los latinos

La palabra ratio a la facultad de computar en todas las cosas y para los griegos, tienen una sola palabra Logos, para las dos cosas: lenguaje y razón. Y al acto de razonar lo llamaban silogismo, que significa resumir la consecuencia de una cosa enunciada, respecto a otra. 9.

El movimiento debilitado está retenido en la memoria, en la memoria se almacenan tantas imágenes o recuerdos como las sensaciones que percibieron movimientos de la materia del exterior, más las imágenes que se mezclaron, separaron, compusieron en la propia imaginación. La facultad de la razón toma cada una de esas imágenes, recuerdos, para sumarias con otras y para quitarle algunas partes, para poder con esa combinación hacer una concepción de todo eso. La razón se vale de los nombres que le ha puesto a cada imagen para concebir otra idea y volver a bautizarla con un nombre más adecuado.

Hobbes nos describe el razonar como se procede en la aritmética, se suman muchos números, luego se resta cierta cantidad y el resultado es el producto de una forma de concebir algo. Lo que significa que la aritmética es el ejemplo idóneo para mostrar qué es razonar y cómo se lleva a cabo un raciocinio.

Todos alguna vez nos hemos cuestionado acerca de la certeza de nuestra razón al emitir algunos juicios. ¿Acaso existe certeza en los razonamientos de Hobbes?

El simple hecho de plantearnos esta pregunta, nos deja ver que puede haber posibilidad alguna de que los razonamientos de Hobbes sean falsos. Esto sería lo mismo si nos preguntásemos ¿hay certeza en la razón?

Hobbes nos explica que la verdad y falsedad son atributos del lenguaje, son instancias que surgen por la combinación y mezcla de los nombres que les damos a las imágenes que tenemos de las cosas. Se dice que la verdad se da "en la correcta ordenación de los nombres en nuestras afirmaciones". 10.

Entonces de esto se sigue que si la mezcla de nombres no tiene una correcta ordenación, es falsa aquella combinación que es expresada por alguna proposición. Y si un juicio está compuesto por varias proposiciones a su vez compuestas mal ordenadamente, el juicio no puede tener certeza. De hecho tal vez Hobbes no le llame ni siquiera juicio ya que considera a la razón tan exacta como a la aritmética. La razón no se equivoca se da de manera precisa y sin vacilación.

Ahora podemos responder a la pregunta anteriormente planteada: ¿acaso existe certeza en los razonamientos de Hobbes? Él mismo nos está diciendo en su explicación al respecto, que los verdaderos juicios son certeros, entonces todos sus razonamientos son certeros y no hay falsedad alguna en todos sus juicios. Cosa que tal vez se pueda poner en duda.

¿La razón se alcanza por esfuerzo? Esta pregunta tiene una respuesta que por un lado debe respetar la afirmación de que la razón es una facultad en la estructura humana, y por otro lado tiene que marcar

que si la imaginación, la memoria, son facultades al igual que la razón, ¿las tres se quedan en el mismo nivel de ser algo en la estructura que hace posible concebir algo? o ¿tienen distintos niveles? Hobbes las considera efectivamente a la imaginación y a la memoria como facultades innatas en el hombre. Usando el término "innatas" como que están implícitas en el nacimiento del hombre, pero la razón aunque es facultad tiene cierto carácter de ser alcanzada por el esfuerzo.

El esfuerzo tiene que ver con un impulso del mismo hombre por actuar o afanarse en algo, el hombre se esfuerza cuando quiere algo y tiene que conseguirlo. Entonces pone más fuerza en su acción para obtener rápidamente lo que desea. Mas adelante hablaremos más del esfuerzo del hombre por el deseo, aquí solamente recalcaremos que la razón es una facultad que puede ser desarrollada por aquel hombre que se afana, por aquel hombre que le interesa desarrollarla para obtener algo, o simplemente se esfuerza porque desea saber y conocer el mundo.

La razón no se adquiere como se adquieren las imágenes que entran en la percepción. La razón está presente en la constitución humana pero no surge tan simplemente como surge una imagen de una cosa vista, la razón se alcanza mediante "la adecuada imposición de nombres, y en segundo lugar, aplicando un método correcto y razonable, al progresar desde los elementos, que son nombres, a las aserciones hechas

mediante la conexión de uno de ellos con otro". 11.

La facultad de la razón no tiene el mismo nivel de ser que las otras facultades de imaginar y memorizar, ya que éstas no se alcanzan, si no que se llevan dentro y actúan sin necesidad de que el ser humano haga un esfuerzo considerable. Aunque muchos piensan que se hace un gran esfuerzo al memorizar todo lo que enseñan en las escuelas, y consideran que es más difícil memorizar que razonar y comprender.

Para poder tener claro de donde surge la ciencia tenemos que retomar la cita anterior y agregar que ante los acertados razonamientos de ciertas proposiciones y su correcta ordenación en la conexión de éstos, el hombre concibe las consecuencias de tales razonamientos y esto es lo que va a constituir la ciencia. Es necesario para nuestra comprensión citar nuevamente a Hobbes en su afirmación: "la ciencia es el conocimiento de las consecuencias y dependencias de un hecho respecto a otro". 12.

Esto significa que el hombre ante sus acertados razonamientos con respecto a ciertas proposiciones, conoce, se da cuenta de qué es lo que realmente sucede en asuntos que quizás correspondan a la vida material. Hobbes considera que son acertados los razonamientos porque fueron llevados a cabo bajo una correcta ordenación en la imposición de nombres, lo que permitió una precisa combinación y concepción de

todo lo que se nombró. El hombre por ejemplo observa ciertos fenómenos que suceden en la naturaleza, esa información entra en forma de movimiento en la percepción, tiene imágenes luego mezcla, separa, une, le pone nombres, las expresa y las ordena correctamente, tiene razonamientos acerca de los fenómenos y por tal razón se dice entonces que los conoce.

Si tomamos como ejemplo de lo dicho anterior a las ciencias como la química, la física, nos damos cuenta cómo estas sirven para arreglar problemas, hacer la vida más cómoda al propio hombre, y gracias a esta el hombre conoce el mundo. La ciencia nace como el producto del buen razonamiento del hombre sobre el mundo, y al mismo tiempo es una herramienta para el beneficio de la vida del hombre.

Por el mismo esfuerzo que el hombre ha puesto para mejorar sus condiciones de vida por su buen juicio, ha tenido que generar ciertas reglas, las cuales en sí mismas son raciocinios bien ordenados, que funcionan en las ciencias. Las reglas dan pauta de comportamiento y toma de decisión de aquellos que siguen el sendero de la investigación científica.

EL USO DE LA RAZON

Hobbes ya nos habló acerca de la verdad y de la falsedad, los juicios para que puedan considerarse como juicios deben tener un correcto ordenamiento de los nombres y sus conexiones, esto significa que en los juicios no cabe falsedad alguna, pero ¿puede haber juicios erróneos en la ciencia?

Hobbes acepta que puede haber error en los juicios, pero el error tiene que ver con que se pensó que iba a suceder algo, se emite ese juicio y en realidad no sucede así, entonces ese juicio se convierte en erróneo. Pero esta clase de juicios siguen siendo juicios aunque en la realidad no hayan sucedido, ellos mismos reúnen las características necesarias para poderlos considerar "juicios". Los juicios que emite Hobbes en su obra carecen de falsedad como él lo deja ver pero ¿carecerán de error?

Hobbes analiza una serie de palabras que las llama carentes de significación y remitiéndonos a él, el ejemplo de esta clase de palabras que él da es: que si le hablan de un rectángulo redondo él no dirá que está en un error, si no que sus palabras carecen de significación, que son absurdas o expresiones sin sentido.

Son palabras absurdas porque carecen de método, esto significa que cuando se les nombró, el raciocinio

no comenzó por definir o establecer el significado de las palabras; lo que ocasionó una inadecuada conexión de los nombres. La definición de rectángulo no corresponde a la significación de la otra palabra redondo. Por tanto son palabras carentes de sentido, que no deben ser usadas cuando se pretende tener raciocinios acertados.

Las metáforas son el otro tipo de palabras que según Hobbes también carecen de significación ya que cuando se forman no se ordenan ni se definen las palabras y para tener juicios certeros de algo, no nos podemos fundamentar en ellas. Es necesario aclarar porqué Hobbes considera que las metáforas carecen de sentido. Pensando en el mismo ejemplo que él utiliza vemos qué sucede cuando suele decirse "el camino va o conduce a tal parte". Si empezamos por definir lo que es cada palabra, nos damos cuenta de que al término camino no le corresponden esos verbos de va y conduce, ya que connotativamente el camino no va ni conduce, el camino es simplemente un terreno físico con ciertas características. Hobbes considera que no se puede apoyar en ellas ya que están mal formadas, incorrectamente definidas, ordenadas y conectadas. Pero ¿por qué algunos pensadores, poetas y filósofos usaron metáforas para hacer ver su verdad?

Según Hobbes la única manera de evitar el uso de las palabras carentes de significación, el error y la

ambigüedad se da a través de la utilización de definiciones al comenzar cualquier raciocinio. Este método es el utilizado en la Geometría, la cual se ha hecho indiscutible. Aquí Hobbes ha hecho una fuerte crítica a los filósofos de todos los siglos, quienes pierden el tiempo discutiendo ideas que en el fondo son palabras caréntes de significación, lo cual se da por el incorrecto ordenamiento de los nombres y porque no comienzan su discurso definiendo sus principios. En otras palabras no les ponen límites a los nombres que les imponen a las cosas.

EL SURGIMIENTO DE LAS PASIONES

El movimiento que hemos estado describiendo no termina en la razón, mas bien la razón es solo un momento por donde pasa el movimiento. Otro momento va a ser las pasiones humanas que enseguida exploraremos.

Hobbes comienza su capítulo sobre las pasiones con una clasificación de movimientos que se da así: En todos los animales hay dos clases de mociones o movimientos que son los vitales y los animales o voluntarios. Las mociones vitales son las que comienzan en la generación y no se interrumpen a menos que se pierda la vida. Ejemplos de estos

movimientos: la circulación de la sangre, el pulso, la digestión, etc. Y los movimientos animales o voluntarios tienen que ver con el movimiento de órganos o partes del cuerpo como reacción de lo que nos causa el ver u oír algo. Ejemplos: andar, hablar, etc.

La razón por la que Hobbes hace la división de estas dos clases de mociones no es porque una moción sea más compleja o importante que la otra, es porque él considera que en una moción está implícito un movimiento de una facultad que antes ya exploramos y en la otra no está implícito el movimiento de esa facultad.

Recordemos un párrafo de la primera parte de este capítulo, en donde se habla de la imaginación y cómo es que se fijan las imágenes en la memoria. Allí se mencionó que un motivo por el cual se fija más una imagen que otra es que hay cierta inclinación o deseo del individuo por alguna cosa y esto hace que lo recuerde más.

En esta parte complementaremos esa idea diciendo que Hobbes divide a las mociones porque en la moción vital no está implícita la imaginación, no se necesita pensar o imaginar algo para que la sangre circule; son movimientos que están necesariamente en un organismo vivo. En cambio en las mociones animales o voluntarias sí está presente la imaginación para accionar el cuerpo y caminar. Se actúa para algo, la

acción está movida por un interés o deseo de algo.

¿QUE ES EL DESEO Y COMO FUNCIONA?

Para poder hablar acerca de qué es el deseo, Hobbes primero introduce el término esfuerzo. El esfuerzo es un impulso que se presenta en el organismo, es como la chispa que prende la acción.

Son "tenues comienzos de la moción, dentro del cuerpo del hombre, antes de que aparezca en la marcha, en la conversación, en la lucha y en otras acciones visibles se llaman comúnmente, Esfuerzos".
13.

El esfuerzo es el principio del movimiento que va a llevar al cuerpo a realizar determinada acción; aunque el esfuerzo es el principio del movimiento no es lo que primero se da, lo que primero se hace presente es la imaginación, ella mueve al individuo de tal manera que éste se ve orillado a esforzarse para poder entrar en acción. El esfuerzo no se presenta de la misma manera en todas las personas y para todos los casos. Un ejemplo de ello es cuando un individuo está en un lugar oscuro, la obscuridad que está en el exterior hizo que él imaginara a un espíritu, la imagen que tiene presente inmediatamente hace que tenga un esfuerzo pero en este caso el esfuerzo no va a ser para acercarse o

quererlo tocar, la dirección del esfuerzo en el ejemplo va a ser de alejamiento, de aversión. El esfuerzo ocasionado por la imaginación tiene básicamente dos direcciones: acercamiento y alejamiento.

"Este esfuerzo, cuando se dirige hacia algo que lo causa, se llama apetito o deseo... Cuando el esfuerzo se traduce en apartamiento de algo, se denomina Aversión". 14.

¿Qué es el deseo? El deseo es la dirección o tendencia del esfuerzo que fue causado por la imaginación, y al mismo tiempo el deseo hace que el hombre tenga movimientos voluntarios. Se camina por algo, para algo y a un lugar; se platica porque se desea saber lo que los otros piensan o dicen. Deseo comer porque antes recordé una imagen de algún alimento, ésta imagen causó el deseo y a su vez el deseo empuja a moverse para conseguir lo que se desea. Todos los ejemplos mencionados nos dejan ver que los momentos del movimiento que sigue su paso, junto con las facultades que se van combinando, no se van perdiendo o desapareciendo, están presentes en todos los momentos del mismo movimiento. Es por eso que podemos entender que en las mociones voluntarias vaya implícita la imaginación. "Y como la marcha, la conversación y otras mociones voluntarias dependen siempre de un pensamiento precedente respecto al dónde, de qué modo y qué, es evidente que la

Imaginación es el primer comienzo interno de toda acción voluntaria". 15.

La imaginación juega un papel causal en el deseo, ya que por ella el hombre desea todo lo imaginable y trata de obtener lo que desea dirigiendo sus acciones.

Es curiosa la forma de explicar al esfuerzo en vía de dos direcciones, una dirección (acercamiento) es lo que le ha llamado APETITO o DESEO y la otra dirección (alejamiento) es la AVERSION. Decimos que es curiosa la forma porque es algo semejante a cómo explicar la reacción de las fuerzas eléctricas: o se atraen o se repelen. ¿Acaso el ser humano se mueve por meras reacciones de movimientos mecánicos como la reacción de las fuerzas eléctricas?, entendiendo los mecanismos eléctricos, ¿podemos comprender al hombre?

El apetito o deseo se presenta por la imaginación de algo que originó el esfuerzo cuya dirección fue el acercamiento. Se desea el acercamiento de algo que se imaginó, pero ese algo no se tiene, no se posee, es algo que se desea tener. En cambio, ¿qué sucede cuando se tiene o posee lo que alguna vez se deseó tener? El movimiento cambia nombrándose: amar. Cuando se tiene lo que se deseaba ahora ya no se desea, se ama. El amor nace de la imaginación que originó un esfuerzo dirigido al acercamiento de algo, se deseaba tenerlo y cuando se tiene se ama. Lo mismo

sucede en la otra dirección del esfuerzo: la aversión, cuando se tenía aversión por algo se optaba por alejarse, pero cuando se hace presente el objeto del cual se alejaba, se siente odio. El odio nace también de la imaginación que originó un esfuerzo dirigido al alejamiento de algo, se le tenía aversión a algo y cuando ese algo se presenta, se tiene enfrente, se odia.

Estas dos pasiones: amor y odio se pueden presentar en un mismo individuo de manera gradual y también de manera simultánea hacia diferentes objetos del exterior. Todo depende de la fuerza de la imaginación y su fijación de imágenes en la memoria.

Hobbes considera que no a todas las cosas se les ama o se les odia, y llama precisamente "despreciadas" a las cosas que nos son indiferentes, que no son tomadas en cuenta por nuestra imaginación.

Ahora nos surge una cuestión, si Hobbes considera que se presenta el amor cuando se tiene la presencia del objeto deseado, ¿como es que todos los filósofos dicen que aman a la filosofía? ¿realmente es amor a la verdad, al conocimiento?

BUENO, MALO, PLACER Y DOLOR

Nos queda por explicar los términos de bueno-malo, placer-dolor para poder comprender lo que según Hobbes constituye las pasiones simples y porqué se le denominan pasiones.

Es realmente complicado hablar de bueno-malo, ya que no existe ninguna regla que nos determine qué cosa puede calificarse con un término u otro. Pero en los asuntos del cuerpo humano y su mecanismo, solamente podemos considerar los términos bueno-malo bajo el sentido de beneficioso y perjudicial para la propia salud humana. Es bueno desear alimento porque este es útil para su propia sobrevivencia. De esta manera Hobbes nos dice:

De lo bueno existen tres clases; bueno en la promesa, es decir pulchrum; bueno en el efecto como fin deseado, a lo cual se denomina jocundo, deleitoso; y bueno como medio, a lo que se llama útil, provechoso. Y otras tantas respecto de lo malo, porque lo malo en promesa es lo que se llama turpe; lo malo en el efecto y en el fin es molesto, desagradable, perturbador; y lo malo en los medios, inútil, inaprobable, penoso. 16.

Los términos con que explica Hobbes lo bueno y lo malo nos dicen mucho acerca de la íntima o cercana relación que existe entre bueno-malo y placer-dolor. Jocundo, deleitoso tienen una connotación que tiene

que ver con el placer, así como molesto, desagradable la tienen con el dolor. Esto nos deja ver la idea de Hobbes de que lo bueno es lo placentero y lo malo es todo lo que nos causa dolor. Idea que va en contra de las corrientes tradicionales de la filosofía, ya que "lo bueno" o el bien ya no es el control de nuestras acciones y pasiones sino todo lo contrario, si se presenta una loca y arrebatada pasión a algún hombre y le trae mucho placer, entonces es bueno, aunque perjudique a otros esa pasión. Se voltean los esquemas de lo que antes se calificaba como malo, con Hobbes resulta bueno todo aquello que le trae placer al hombre.

Si volvemos a observar el movimiento que hemos estado describiendo, nos damos cuenta de que el esfuerzo que se manifestó dentro del hombre se tendió a alguna dirección: apetito o aversión hacia el objeto en movimiento. Se siente deseo por algo, y se actúa movido por el esfuerzo, cuando se tiene al objeto, se ama. Si se ama a algún objeto quizás sea el caso de que sea bueno amar a ese objeto porque causa placer. Decimos quizás sea el caso, porque puede ser que se ame a algo pero ese algo no es bueno porque en vez de ser placentero es doloroso. Aunque existan hombres que sienten un gran placer por alguna pasión muy dolorosa.

Esta moción que se denomina apetito y en su manifestación deleite y placer es, a juicio mío, una corroboración de la moción vital y una ayuda que se le presta: en consecuencia, aquellas cosas

que causan deleite se denominan, con toda propiedad jocundas (a jovando), porque ayudan o fortalecen; y las contrarias, molestas, ofensivas, porque obstaculizan y perturban la moción vital.
17.

Nos encontramos ante un ejemplo muy usado en todos los temas: la pasión por fumar lo que se pueda fumar. ¿es bueno o malo? Bajo las consideraciones de Hobbes, nosotros podemos pensar que si realmente causa un gran placer el fumar es bueno, mientras no se llegue a dañar u obstaculizar la moción vital, que en este caso sería la de respirar. Cuando se tiene una pasión realmente placentera que se ama, el movimiento se torna en alegría que es un estado que tiende a agradar al hombre.

¿ EL HOMBRE ACTUA MOVIDO POR LAS PASIONES?

Hablaremos ahora de algo que está implícito en toda la explicación acerca de las pasiones. En el movimiento que hemos estado explicando, vemos repetidas ocasiones el juego que hay entre la recepción de movimientos del exterior y la emisión o reacción que el hombre manifiesta ante lo que lo invade. Este juego lo podemos esquematizar en la relación entre acción y pasión. El hombre padece cuando recibe del exterior algo que lo impresiona. El padecimiento lo impulsa por medio del esfuerzo a actuar a buscar.

Acción y pasión son dos momentos del mismo

movimiento que sigue transformándose gracias a lo recibido del exterior y a las facultades que tiene el ser humano. En la acción del hombre puede interferir una pasión que lo hace cambiar de actitud. En la vida del hombre están ambas presentes una puede dar pauta a la otra o viceversa. Entonces a la pregunta de ¿ el hombre actúa movido por las pasiones? le podemos dar respuesta bajo las luces de Hobbes diciendo: si todo lo que el hombre conoce y hace es consecuencia de que entró un movimiento del exterior por sus sentidos, entonces el hombre sí actúa movido por sus pasiones ya que las pasiones son padecimientos o impresiones de movimientos que entraron del exterior. Además de que vemos en la experiencia que existe una relación muy estrecha entre acción y pasión, se dan ambas.

Un ejemplo de esta relación estrecha, tan estrecha que se juntan es una de las pasiones que explora Hobbes y que brevemente mencionaremos : el acto de la venganza Hobbes lo define como: "Deseo de hacer daño a otro, para obligarle a lamentar algún hecho cometido, afán de venganza." 18.

Se desea vengarse o hacer daño a otro, luego se une la acción a esta pasión, se hace presente el objeto deseado para hacerle daño y se consume el acto de la venganza. Y así se suele decir: ya me vengué, mi venganza ha sido llevada a cabo, no descansaré hasta vengarme etc. En el momento en que se está haciendo

algún daño a la otra persona que lamentará lo que hizo, se conjuga la acción y la pasión, unión que podemos expresar en una palabra: vengar.

Ahora intentaremos explicar brevemente cuales son y en qué consisten nada más las pasiones simples que Hobbes clasifica, ya que existen muchísimas pasiones que invaden al hombre.

Las pasiones llamadas simples por Hobbes son: apetito, deseo, amor, aversión, odio, alegría y pena. Algunas de ellas ya las explicamos: el apetito y el deseo son tendencias de acercamiento del esfuerzo que es originado por el movimiento del exterior que capta el hombre. La tendencia de alejamiento es la aversión, que se da cuando el hombre no tiene agrado al objeto. El amor se da cuando se hace presente lo deseado al igual que el odio se manifiesta cuando se hace presente el objeto al cual se le tiene aversión. Y por último la alegría y la pena son los estados de agrado o desagrado que el hombre padece ante un objeto bueno, placentero o malo y doloroso. Entonces a la pregunta: ¿de donde surge el agrado o desagrado? la respuesta es que el hombre tiene alegría porque le agradó cierto objeto porque le causó gran placer. Y a la pregunta: ¿por qué a mí me gusta o agrada esto y a él no? o ¿por qué me agrada esto y esto no? la respuesta es que no todas las cosas me causan placer y la misma cosa no siempre causa placer a todas las personas.

Las pasiones simples Hobbes las va a combinar para explicar las demás pasiones que no analizaremos, nada más diremos que con el apetito más la idea de alcanzar, Hobbes explica la esperanza como primer pasión compuesta.

LA FE

Analizaremos ahora el cuarto o último concepto que nos propusimos explorar en este capítulo. Para poder analizar lo que es fe y su relación o diferencia con la creencia es necesario esclarecer tres conceptos que Hobbes considera indispensables en cualquier discurso: opinión, duda y ciencia.

Para conocer algo y saber si lo que se conoce realmente es o existe, el hombre crea un discurso en donde argumenta defendiendo su postura al respecto de algo que considera conocer. ¿Cómo sabemos si lo que esta diciendo tiene veracidad? ¿realmente conoce? ¿acaso es un solo juego de palabras sin decir nada? ¿yo puedo creer lo que él esta opinando?

La opinión está fundada según Hobbes en el producto de un discurso mental basado en pensamientos disyuntivos de será o no será. Así cuando un hombre argumenta algo para dejar ver su verdad, si lo que dice no tiene una definición, se basa en ocurrencias

dirigidas a la posibilidad de que sean o no sean o se den o no se den, entonces lo único que está haciendo ese hombre es dar su opinión, expresar sus pensamientos, plantear posibilidades de que las cosas sean de determinada manera.

Las preguntas anteriores que nos planteamos ante un discurso son el ejemplo claro de nuestra actitud de duda. En todos los hombres de alguna manera se les ha hecho presente el cuestionar la veracidad de lo que se dice. Esa actitud de cuestionar la veracidad es lo que constituye la duda, la cual puede constituir un elemento indispensable para poder reconsiderar, reformular, o recrear lo dicho.

"La serie completa de las opiniones que alternan en la cuestión de lo verdadero y de lo falso, se llama DUDA". 19.

La duda representa el no estar seguro, el no saber definitivamente si lo que nos dicen es verdadero o falso. En la duda se tambalea entre el será o no será. En un discurso se ponen en duda muchas cosas que se dijeron allí, pero ¿por qué se ponen en duda? Porque lo que se dice no tiene la base suficiente para sustentar y dejar ver su verdad, lo que se dice está expresado de tal manera que deja ver que hay posibilidad de que sea cierto o no. La única forma de poder saber definitivamente si lo que se dice es cierto o falso o si son meras opiniones infundadas, es aplicar a esas dudas los procedimientos

que componen según Hobbes las proposiciones de la ciencia.

Para explicar lo anterior, es necesario hacer memoria de lo que hablamos acerca de dónde nace la ciencia y el uso de la razón con las definiciones. (Ver citas 9, 10 y 11).

Y así el discurso se expresa verbalmente y comienza con las definiciones de las palabras, y avanza, por conexión de las mismas, en forma de afirmaciones generales, y de éstas a su vez, en silogismos, el fin o la última suma se denomina conclusión; y la idea mental con ello significada es conocimiento condicional, o conocimiento de las consecuencias de las palabras, lo que comúnmente se denomina CIENCIA. 20.

De la correcta ordenación de nombres se sigue en un discurso el definir todos los nombres que se le impusieron a las cosas para evitar la ambigüedad y el error. Luego ya bien definidos se conectan unos con otros formando silogismos, las consecuencias que traigan consigo se ordenan y al conocimiento de las consecuencias es a lo que le podemos denominar cierto, correcto, carente de error, ciencia. Entonces la única manera de saber si lo que nos dicen es una opinión es analizar y ver si eso es producto de una correcta ordenación de nombres, de una conexión entre ellos, y del correcto conocimiento de las consecuencias de los silogismos formados. Y aun cuando empieza un discurso por la definición de

nombres, si no se conjugan correctamente las definiciones unas con otras para formar silogismos entonces todo continúa siendo una opinión.

CREENCIA Y FE

¿Por qué fue necesario esclarecer los tres conceptos: opinión, duda y ciencia? ¿para qué le sirven a Hobbes en su explicación de creencia y fe?

Estas preguntas las responderemos dando la definición que da Hobbes de creencia y fe.

Quando el discurso de un hombre no comienza por definiciones, o bien se inicia por una contemplación de sí propio, y entonces se llama opinión, o se apoya en afirmaciones de otra persona, de cuya capacidad para conocer la verdad y de cuya honestidad sincera no tiene la menor duda; entonces el discurso no concierne tanto a la cosa como a la persona, y la resolución se llama creencia y fe. 21.

Con esta cita vemos que Hobbes considera a la Fe como una consecuencia del no empezar correctamente un discurso por definiciones, lo cual pasa a ser mera opinión. Opiniones tomadas en cuenta de otra persona, no se duda de lo que está opinando el otro y se le cree. Los tres conceptos opinión, duda y ciencia le sirven a Hobbes para explicar que la fe es una mera opinión no

puesta en duda. Esto tiene muchas implicaciones en contra de la Religión, ya que Hobbes está diciendo que es una opinión y una opinión como él la definió es un pensamiento disyuntivo que no está seguro si será o no será, no sabe, no tiene algo definitivo, no tiene la verdad. Entonces los discursos religiosos no tienen la verdad como los tienen los discursos que comienza por las definiciones, el correcto ordenamiento y el conocimiento de las consecuencias de las palabras, en pocas palabras como los discursos de la ciencia.

Muchas ocasiones hemos escuchado decir que la fe no se cuestiona, solamente se cree. Efectivamente sucede así, pero ¿por qué las personas que creen no cuestionan? ¿necesitan de alguna manera tener fe en algo para poder seguir viviendo en paz? La respuesta a ésta pregunta la iremos resolviendo más adelante; ya que tiene mucho que ver con la pasión del miedo a la muerte, tema que después se esclarecerá.

Ahora tenemos que remitirnos nuevamente a Hobbes para aclarar algo que está implícito en todo lo anterior ¿por qué hemos utilizado indistintamente el término creencia y el término fe? ¿tienen alguna diferencia?

La razón por la que los hemos utilizado indistintamente es porque Hobbes desde la cita anterior llama a lo que explicó, creencia y fe. Y después nos dice: "Tener fe en o confiar en, o creer en un hombre, significan la misma cosa, a saber: una opinión acerca de su veracidad." 22.

Creencia y fe son lo mismo, entonces el creyente es aquel que tiene fe en algo, tiene confianza en la persona que dio algún discurso, ya sea oral o escrito. Los creyentes cristianos por ejemplo, tienen gran fe en lo que el Papa discurre y jamás lo cuestionarán o pondrán en duda lo que dice.

CONCLUSIONES

El contacto del hombre con el mundo se da en la percepción, por los sentidos que son piezas del cuerpo humano, por donde entran movimientos de las cosas del exterior al interior del cuerpo. Los movimientos que entran se van debilitando constituyendo la imaginación, las imágenes conforme pasa el tiempo se van debilitando más y lo que las va reteniendo es otra facultad que tiene el hombre que es la memoria. En la imagen se da el volver a hacer presente la apariencia del objeto que entró en forma de movimiento. Luego se presentan en la imaginación, imágenes de cosas que no existen en la realidad, esto es posible gracias otra facultad que divide, separa, junta, combina logrando nuevas imágenes, Hobbes las llama producto de una imaginación compuesta originada como una ficción mental.

El lenguaje es indispensable para expresar las imaginaciones y los recuerdos, se basa en la imposición de nombres y sus conexiones. Surge el lenguaje cuando se registran los pensamientos en un recuerdo, se recuerdan y se anuncian uno a otro. Luego surge la razón que es una facultad que puede ser desarrollada y a su vez alcanzada por el esfuerzo de la adecuada y correcta imposición de nombres y sus conexiones. Razonar para Hobbes es el concebir una

suma total, o residuo, concebir a base de la conjunción de los nombres de todas las cosas, el nombre del conjunto. Para él un raciocinio es como una operación aritmética en donde se suma, resta y se extrae un resultado. Y lo que nos da pauta para que sea correcto el resultado es que debe haberse hecho una adecuada combinación y ordenación. Y así surge la ciencia con correctos razonamientos. El error solamente se da cuando se pensó que iba a suceder algo, y en realidad no sucede así. La única forma de evitar el error, la ambigüedad y las palabras carentes de significación es la utilización de definiciones al comenzar cualquier discurso.

En cuanto a las pasiones Hobbes las clasifica en mociones vitales y mociones voluntarias, hace esta división porque considera que en las mociones voluntarias la imaginación gobierna. Esta desemboca el esfuerzo por el cual el hombre se impulsa para entrar en acción. El esfuerzo tiene dos direcciones de acercamiento y de alejamiento, la primera constituye el apetito o deseo y la segunda la aversión. El deseo es la dirección de acercamiento del esfuerzo causado por la imaginación. Por la imaginación el hombre trata de obtener todo lo que desea. Y cuando lo tiene ama. El amor y el odio surgen cuando se hace presente el objeto deseado o al que se le tiene aversión. Lo bueno es lo placentero y lo malo lo que nos causa dolor. Es bueno amar algo que me causa placer. Acción y pasión son dos momentos del mismo movimiento. El hombre actúa movido por sus

pasiones, a su vez las pasiones son originadas por la imaginación.

La opinión es un pensamiento mal fundado porque no tiene una correcta ordenación y conexión de nombres. No hay verdad en una opinión. La duda es la actitud de cuestionar la veracidad de lo que se dice, el no estar seguro de que si es verdadero lo que nos dicen. La fe es una opinión que no puede ser puesta en duda, una creencia puede venir de un discurso erróneo, de algo que no es certero, que puede ser o no ser.

Hasta aquí se ha intentado hacer en los últimos párrafos, una pequeña síntesis del movimiento del que habla Hobbes y con esto podemos llegar a la conclusión de que hay un solo movimiento que conforme va pasando por las facultades que tiene en su estructura el hombre va cambiando en situaciones diferentes.

Nos queda clara la descripción que Hobbes hace del movimiento, pero nos quedan bastantes dudas que a lo largo de este trabajo intentaremos resolver. Dudas como: ¿por qué nombra "movimiento" a lo que captan los sentidos del mundo? El que ya no veamos al objeto tal cual es cuando cerramos los ojos, no nos da pauta de que eso sea un movimiento débil. No es claro que de una imagen débil, fija por la memoria se siga un raciocinio.

Hobbes describe detalladamente la función de la razón pero no esclarece cómo pasa el movimiento a ser imagen y cómo se convierte en idea.

En lo que sí estamos de acuerdo con Hobbes es en la idea de que la ciencia es el producto del buen razonamiento del hombre sobre el mundo, la cual es una herramienta para el beneficio y comodidad de una vida placentera. Y estamos de acuerdo porque básicamente lo podemos corroborar en la vida actual. Podemos hacer mención de algunos ejemplos como la invención de la rueda, el motor, las poleas etc.

CAPITULO II
LA PASION DEL MIEDO

CAPITULO II

LA PASION DEL MIEDO

En este capítulo solamente intentaremos esclarecer cómo surge la pasión del miedo, a qué es a lo que se le teme, cómo actúa el hombre ante esta pasión y nos cuestionaremos si la razón es un instrumento para vencer el miedo. Esto lo intentaremos esclarecer para percatarnos de la fuerza de esta pasión y su repercusión en la acción humana.

El procedimiento que llevaremos a cabo será en primera instancia basándonos en la definición que Hobbes da del miedo, después tendremos que remitirnos a nuestra experiencia del asunto para poder hacer una descripción más detallada de la pasión que Hobbes no explicitó mucho, ya que es fundamental en el surgimiento de la religión.

EL MIEDO

Antes de comenzar el análisis, tenemos que aclarar un punto. Nosotros a lo largo de todo el análisis hemos utilizado el término "miedo" para referirnos a la pasión de la que Hobbes trata para explicar el origen de la religión. Hobbes no utiliza ese término para explicar a

esa pasión, él utiliza el término "temor". ¿por qué no utilizamos desde el principio el término que utiliza Hobbes? La primera razón es porque específicamente Hobbes va a analizar el temor "a la muerte" y en nuestro lenguaje es más usual decir "miedo a la muerte". La segunda razón es que comparando la significación de ambos términos, notamos una gran semejanza de connotación. Quizás sí exista en un análisis terminológico muy minucioso una diferencia digna de considerar, pero nosotros los utilizamos indistintamente para la mejor comprensión de la misma pasión.

Ahora brevemente citaremos el significado de ambos términos para verificar su semejanza. "Miedo: perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o mal, real o imaginario. Recelo o aprensión que uno tiene de que le suceda una cosa contraria a lo que deseaba. Temor: pasión del ánimo que hace huir de las cosas que se creen perjudiciales o peligrosas." 23.

Vemos cómo ambos términos remiten a cierto malestar o padecimiento del ánimo, causado por algo malo. Quizás en lo único que habría alguna diferencia sería en que del temor específicamente se sigue el huir de lo malo.

Para poder explicar cómo surge la pasión del miedo, veremos cómo la define Hobbes: "Aversión, con la idea de sufrir daño, TEMOR." 24.

Para entender esta definición necesitamos recordar del capítulo anterior todo lo relacionado a las direcciones del esfuerzo que es causado por la imaginación. Y entonces podemos decir que la pasión del miedo surge cuando al hombre se le hace presente algún objeto del exterior, este objeto hace que el hombre imagine algo que le puede causar daño, lo que lo lleva a esforzarse por seguir vivo y evitar lo malo, la dirección que el esfuerzo va a tomar es de alejamiento (evitar), o como Hobbes diría: aversión.

Todo el acontecimiento anteriormente descrito es considerado como pasión, porque todo lo que siente el hombre en su interior es originado de algo que lo impresionó del exterior, está padeciendo la impresión que le causó el objeto del exterior. Mucha gente nos podría decir aquí que se dan algunos casos en donde se siente miedo, y no hay nada afuera que lo este causando, Hobbes no pasa ese asunto por alto y lo explica (explicación que daremos un poco adelante). En esta parte solamente nos queda por decir que el miedo es considerado como una pasión porque es causado por la imaginación que nos traen las cosas del mundo. No podemos olvidar lo que en el anterior capítulo se explicó acerca de la relación entre acción-pasión. Van ligadas, y ante el padecimiento del miedo el hombre dirige su esfuerzo hacia una acción importante para la preservación de la vida: el alejamiento, la aversión, la huida.

Por su esfuerzo para sobrevivir de lo malo y perjudicial, el hombre va a tomar la dirección del alejamiento. Podemos citar algunos ejemplos en donde se ve claramente la fuerza de la imaginación. La mayoría de los niños se han quemado alguna vez con fuego, luego cada vez que ven el fuego huyen, se alejan y no se atreven a tocarlo, algunos tienen mucho miedo. ¿por qué huyen en las otras ocasiones que el fuego no los ha quemado?

La imaginación es tan poderosa que basta con una sola vez que se hayan quemado, (que hayan captado el objeto exterior) para que siempre lo recuerden y siempre que vean fuego su imaginación los haga presentarse imágenes que tienen que ver con un daño y se alejen.

Ahora trataremos de explicar lo que anteriormente dejamos abierto ¿por qué se siente miedo si no hay nada afuera que me lo este causando? Hobbes nos explica que aunque no esté nada afuera, la impresión que causó algún objeto hace años, sigue presentándose esa impresión de daño en nuestra imaginación y por eso se tiene miedo.

En el capítulo anterior se habló acerca de que Hobbes considera que todo lo que el hombre imagina es porque lo ha captado del exterior, y las imágenes que crea la mente y no existen en el mundo de las cosas (las sirenas) se producen gracias a la separación, combinación y mezcla de las imágenes individuales percibidas de las cosas.

Hay ocasiones en que efectivamente no hay nada afuera y tenemos miedo, lo peor es que le tememos a imaginaciones que no existen en la realidad. Aquí no podemos decir lo que dice Hobbes, que lo que sucedió fue que alguna vez tus sentidos captaron ese objeto que te reporta mal y por eso le temes. No podemos porque nunca los sentidos han captado a objetos que no existen en la realidad como un monstruo. Por consecuencia quizás Hobbes nos conteste argumentando que efectivamente los sentidos no han captado al monstruo, pero sí han captado las partes que lo integran en diferentes animales y la imaginación ha compuesto las imágenes captadas de cada uno de los animales y ha compuesto al monstruo que efectivamente por su aspecto agresivo y salvaje remite al miedo por el daño.

Con esto vemos cómo la imaginación puede ser un arma muy poderosa tanto de defensa como de destrucción para el ser humano por el afán de originar imágenes y causar la pasión del miedo. Que si no es controlado en vez de causar alejamiento para salvar la vida puede causar acciones descontroladas en el hombre que ocasionen la muerte, como el suicidarse para alejarse definitivamente del objeto o imagen que nos causa daño.

Lo que rige a las pasiones, podríamos decir que es el afán que tiene el hombre por vivir, pero vivir bien, placenteramente. Ante este afán cualquier cosa que se le presente al hombre y le evite el vivir placenteramente y bien (de bienestar), es inmediatamente rechazado. Entonces a la pregunta de ¿por qué se siente aversión? Podemos volver a decir que se siente aversión porque nos imaginamos que el objeto que se nos presenta nos va a causar daño. Decimos nos imaginamos porque hay ocasiones en que se nos presenta por ejemplo una araña, y como alguna vez ya nos picó nos imaginamos que nos va a picar, aunque quizá no lo haga porque su especie no es de las que piquen. En este ejemplo se nota la ausencia de la actitud de certeza, no se está seguro del daño que imaginamos que nos va a hacer el objeto. Por esto podemos decir que hay miedos que son ridículos porque ni siquiera el objeto al que se le teme, puede causar daño. Aunque existan otros ejemplos en los que se está plenamente con la certeza del daño y por eso se huye.

En síntesis nos damos cuenta que es difícil sentir deseo por algo que está atentando con nuestra vida, lo normal es que se sienta aversión, aunque en los casos anormales se sienta placer el ser lastimado. Se siente aversión porque se está atentando contra nuestra salud.

Para aclarar un poco más todo lo anteriormente dicho acerca de la pasión del miedo, vamos a poner un ejemplo de imaginaciones que claramente vemos que no existen en el mundo y se les teme con gran fuerza. Estas imaginaciones son las que hemos denominado "Dios" y "Demonio". Ponemos estos ejemplos para irnos adentrando en el misterioso sendero de la religión.

Claramente nos damos cuenta de que no existe ningún objeto o individuo del cual hayamos captado las imágenes que nos tengan que remitir miedo. No podemos afirmar que Dios y el Demonio existen y nos causen miedo como sí lo hace un tigre atacando.

Hobbes quizá esté pensando que la idea de Dios y de Demonio nuevamente la tenemos por la separación, combinación y mezcla de lo que captamos de las cosas individuales que existen en el mundo. Así la idea de Dios viene de la imagen de inteligencia, bondad, generosidad, etc, que nos reportaron algunas personas existentes. Y la de demonio viene de la imagen de una cabra, de el ser salvaje y malvado que nos reportaron otros seres. Todo esto tiene muchas implicaciones, que van a afectar la reputación de las religiones, las cuales rinden culto, obedecen y se mueven por imaginaciones que no existen en la realidad. Son meras combinaciones de imágenes como lo son el centauro o la serpiente emplumada. Y lo más grave no es que se creen existentes estas imaginaciones, si no que se les tenga miedo, pavor; miedo a tal grado que algunas personas viven acosadas sufriendo por la maldad que

les causa el demonio. U otras quiénes se retractan, arrepienten y reprimen una serie de acciones que consideran que van a hacer enojar a Dios.

En este apartado no estamos negando a Dios y su creación, solamente estamos tratando de verificar si hay algo en el exterior que nos remite a su existencia. Además de que también ponemos en cuestión el argumento de Hobbes de que todo lo que sabemos fue captado por los sentidos, ya que si aceptamos eso entonces negamos la existencia de Dios.

CLASES DE MIEDOS

Bajo nuestra experiencia cotidiana podemos hacer una clasificación de los diferentes objetos de la pasión del miedo, en los cuales siempre va a ir implícito el carácter de salvaguardar la vida. Puede haber tantos objetos como personas a las cuales se les tiene miedo, aquí nada más hemos escogido los más relevantes que nos van a ayudar a la posterior comprensión del origen de la religión mediante la pasión del miedo.

Es necesario para evitar confusiones aclarar que la clasificación y exploración de los miedos que aquí haremos, Hobbes no explora en su obra, será una breve exploración bajo nuestras propias luces de lo que

sucede en la experiencia de la vida.

Tenemos la clasificación de la pasión del miedo al cambio, todos nosotros en nuestro actuar cotidiano nos acostumbramos a hacer siempre lo mismo, nuestra vida se ha convertido en una rutina y cuando las circunstancias nos obligan a dar una determinación y cambiar de trabajo, de amigos, de novios etc., padecemos cierto temor por no saber lo que implicará el cambio. Quizás se le tema por ejemplo a quitar el bienestar que trae consigo el trabajo, se padece porque no se sabe si ese bienestar regresará a hacernos la vida más cómoda.

Otro de los miedos que sentimos quizá alguna vez en nuestras vidas, es el miedo a la verdad. Pueden existir muchos ejemplos de esta clase de miedo, pero el más común es aquel que se presenta cuando se hizo un examen, se teme saber cuál fue el resultado. Cuando se mandan a hacer ciertos exámenes médicos o análisis, se vive con un temor acerca de la verdad ya que quizá el diagnóstico o resultado sea funesto para la salud. Todo el temor se presenta porque se desea seguir viviendo y no padecer ninguna enfermedad.

Existen muchas clases de verdades a las que nos podemos referir, lo único que nos interesa recalcar aquí es el padecimiento que implica saber algo, del cual podemos sufrir daño.

Otra clase de temor que padecemos constantemente es el miedo a los males por venir. Este se da ante algún presagio, ocurrencia o imaginación que se nos hace presente en la mente de algo que quizá pueda suceder. Solamente es posible tener esta clase de miedo si antes algo del exterior nos ha reportado los suficientes datos para imaginar algún peligro, si no se tiene el dato real (captado por los sentidos) no consideramos que a la imaginación se le ocurra algo para temer. Por ejemplo el caso de una mamá y su hijo que está estudiando en el extranjero, a ella jamás se le ocurrirá que su hijo va a estar en peligro, mientras no se entere que su hijo está empezando a adquirir drogas. Mientras ella no tenga informaciones o presentimientos jamás va a experimentar el temor de lo que a su hijo le pueda suceder.

Un miedo bastante difundido en la población es el miedo a Dios. La gente cuando considera haber actuado de una manera incorrecta, peca y por el temor a que Dios haga valer su poder y los castigue, la gente se confiesa culpable e intentan con buenas acciones reparar sus faltas.

Todos preferimos gozar de la vida y disfrutar placenteramente nuestra estancia en la tierra; quizás tenga que ver en esta preferencia nuestro instinto de conservación que también poseen los animales. Quisiéramos prolongar nuestras vidas, pero viviendo

de una manera placentera y benéfica. Ante tal querrela, experimentamos una aversión bastante profunda por lo que nos hace daño y en especial por quedar sin vida.

El miedo a la muerte es una pasión que hace que muchas culturas creen una serie de ceremonias, ritos, festines y misas para honrar a la muerte y prolongar su llegada. El hombre a toda costa se afana por evitar su fin, por todos los medios busca la manera de prolongar la vida, mantenerse saludable y ser inmortal. La tecnología, la medicina, la biología, la genética etc., han intentado encontrar la llave que cierre las puertas de la muerte al hombre. Se tratan de combatir y erradicar las pestes, enfermedades, plagas etc. que quizás sean elementos indispensables para la selección natural. Esto acarrea una serie de problemas que tienen que ver con que el hombre lucha contra los fenómenos de la naturaleza para seguir vivo. Por otro lado el hombre acaba con los recursos naturales para darle de comer a la excesiva cantidad de seres humanos. El miedo a la muerte ha ocasionado grandes trastornos en el ciclo natural de generación de la vida.

La pasión del miedo a la muerte trae consigo una serie de imaginaciones que logran la creación de paliativos, para aliviar o calmar el padecimiento. Uno de esos paliativos lo podemos caracterizar con la religión, que en el siguiente capítulo exploraremos con detenimiento.

Tenemos que pensar que la pasión del miedo no va sola, siempre hay una relación entre pasión-acción. De tal manera que ante la pasión del miedo, el hombre siempre tiene una acción. En esta breve parte trataremos de vislumbrar las acciones más comunes que lleva a cabo el hombre al sentir miedo.

La acción más común que realiza el hombre es la que tiene que ver con el alejamiento del que hemos venido hablando, y este alejamiento se puede ejemplificar con la acción de huir. La huida significa la salvación de la vida ante el peligro que representa el objeto al cual se teme. Podemos citar muchos ejemplos al respecto como cuando comienza un huracán o tormenta, la gente se aleja despavorida, buscando un lugar seguro en donde refugiarse. Se siente un impresionante miedo que se convierte en pánico cuando le adolece a una multitud de personas. Todos los habitantes huyen sin rumbo fijo, cegados por el terrible miedo. En síntesis decimos que se huye para salvar la vida. Del mismo ejemplo del huracán podemos rápidamente mencionar otra acción que se presenta y que tiene que ver con el huir: el esconderse. Nada más que en esta acción se aleja la persona con un propósito definido, el encontrar un lugar especial en donde se esconda y se refugie del mal.

Realmente es muy difícil pensar en un ejemplo de otra acción que se derive de la pasión del miedo. Podemos pensar en la acción del superar, de la cual podemos decir que las personas que la llevan a cabo necesitan un gran dominio, control de sus pasiones y de su temperamento, son personas que ante sus habilidades no se dejan cegar por el miedo e intentan resolver la situación en donde se encuentren. El único ejemplo que se nos ocurre es el caso del terremoto o cuando se quema una casa, ante el alejamiento al fuego por evitar ser quemado o perder la vida la gente huye desesperada no viendo para donde huye y a veces pierde la vida en la huida por aventarse por la ventana de un segundo piso. Sin embargo existe otro tipo de gente que controla el miedo, en este sentido lo supera y en vez de huir, intenta salvar a los que se quedaron atrapados. No sabemos claramente en qué consista la personalidad, habilidad, inteligencia o fe de aquellos seres que superan el miedo y ayudan a salvar. No sabemos qué es lo que los hace actuar de manera distinta y controlar su miedo.

Debe ser aun más difícil casi imposible que la gente ante la desesperación del miedo se observe. Se de cuenta de su pasión, que la haga consciente, siempre la pasión los ciega y existen quienes ni siquiera se dan cuenta de lo que sintieron y jamás recuerdan o saben qué pasó y porqué se sintió miedo.

¿PORQUE EL HOMBRE LE TIENE MIEDO AL FRACASO?

El hombre también le tiene miedo a cierto estado en el que no hay una estabilidad (en el sentido que se quiera ver). Ese estado es el fracaso y se presenta cuando no hay "el éxito continuo en la obtención de aquellas cosas que un hombre desea de tiempo en tiempo, es decir su perseverancia continua, es lo que los hombres llaman felicidad" 25.

El hombre es feliz cuando obtiene todo lo que desea, fracasa en su acción y se quita en él, el estado de felicidad.

Le tiene miedo al fracaso porque considera que va a ver una aversión de la sociedad que sí logra ser feliz, hacia él que no ha podido. El verse solo, rechazado por no haber logrado obtener lo que los otros ya obtuvieron, es lo que lo hace temblar de miedo.

El hombre fracasa en su deseo de obtener, en el impedimento por obtener corta el éxito continuo y fracasa. El hombre ante otras pasiones como la ambición y codicia, desea y se afana por obtener cada vez mas cosas: riquezas, propiedades, títulos, poder. Si trabaja toda su vida y no obtiene algo de lo anterior, él se siente fracasado y la sociedad también lo considera así.

El terrible miedo al fracaso se acentúa cada vez más que se van mezclando las pasiones de la ambición, codicia con el deseo de ser admirado. Se desea la admiración y el alabo de las otras personas para comprobar con esto que se es un individuo muy exitoso por haber obtenido el mayor número de cosas deseadas. En la admiración va implícito el reconocimiento de los otros de lo que se obtuvo y un estado de " alegría por la aprehensión de una novedad, admiración. " 26.

Esto significa que no nada más se reconoce la obtención si no que se le da un carácter de novedoso a la atinada obtención del objeto deseado. Como es un estado alegre que nos puede traer felicidad, por eso al hombre le gusta que lo admiren. Desea obtener cosas nuevas para seguir siendo admirado.

¿LA RAZON ES UN INSTRUMENTO PARA VENCER EL MIEDO?

Ahora vemos claramente cómo el hombre vive y busca cosas para saciar su deseo y ser feliz, si no logra obtener lo que ambiciona se enfrenta a la vida con cierto temor a ser rechazado. El hombre padece miedo por cosas que él imagina que le van a causar daño. Si la razón combatiera con argumentos certeros a la imaginación que gobierna el alejamiento o miedo a las cosas del exterior ¿la razón podría ser un instrumento para vencer el miedo?

Para responder a la cuestión, primero nos tendríamos que preguntar si hay hombres que por su buen uso de la razón podríamos calificarlos de: hombres razonables. Y después responder si los hombres razonables no le temen a nada.

A lo largo de la historia siempre se ha considerado que Descartes ha sido un pensador con un buen uso de la razón, de hecho acerca de su método nos dice: "Lo que más contento me daba en este método, era que con él, tenía la seguridad de emplear mi razón en todo" 27.

Él mismo se considera como un hombre razonable diciendo: "concibo muy bien que mi esencia consiste sólo en ser algo que piensa, o en ser una sustancia cuya esencia o naturaleza toda es sólo pensar." 28.

Habiendo encontrado a un "hombre razonable" porque empleaba en su método la razón en todo, ahora nos podemos preguntar si Descartes no le temía a nada. Revisando el Discurso del Método del propio Descartes encontramos en el comienzo de la sexta parte un párrafo en donde él está explayando un acontecimiento en el que a Galileo le habían reprobado una opinión de física acerca de su teoría del movimiento de la tierra y dice:

No quiero decir que yo fuera de esa opinión, si no sólo que nada había notado en ella, antes de verla así censurada, que me pareciese perjudicial ni para la religión ni para el estado. Esto me hizo TEMER no fuera a haber alguna reprobación también entre las mías.. 29.

Con lo anterior podemos decir que Descartes sí sentía temor y además lo reconocía. Descartes era un hombre tan racional que tenía miedo que lo matasen y lo que escribía lo hacía con mucho cuidado, para no afectar ningún interés o creencia. Temía perder su vida y ya no poder seguir escribiendo. Su razón no le dictaba quitar el miedo y decir a viva voz todo lo que pensaba, al contrario su razón al percatarse del terrible daño que corría, le dictaba actuar prudentemente.

Los hombres "razonables" aunque siempre utilicen la razón también le temen a algunas cosas, estos temores pueden ser al fracaso, a no obtener lo que desean, y al miedo a la muerte, que en la época de Descartes si no se racionalizaba prudentemente para no afectar los intereses y creencias del estado y de la religión, se ponía en peligro la vida.

En síntesis podemos decir que el hecho de que los hombres razonables empleen bien su razón no nos da pauta para que ellos no le teman a nada. Al contrario todos los hombres padecemos pasiones y los hombres razonables se dan cuenta de esto e intentan actuar de la manera más conveniente. Su razón le dice a Descartes que si no le teme a la muerte ya no va poder seguir racionalizando. Por lo tanto podemos decir que la afirmación de: "los hombres razonables no le temen a nada". Es falsa porque por ser tan racionales temen más perderlo todo.

En este apartado nos proponíamos resolver la incógnita de que si la razón podría ser un instrumento para vencer el miedo. Una manera de responder a lo anterior fue explorando si los hombres razonables sienten miedo, de lo cual podemos afirmar que como son tan racionales sienten miedo; su razón no trata de vencer el miedo, al contrario su razón les orilla a temer, entonces la razón no es un instrumento para vencer el miedo.

De hecho podemos decir que Hobbes considera que la pasión es un movimiento originado por una impresión de la percepción y la imaginación que actúa sobre lo percibido. Y la razón es la facultad que el hombre tiene para computar las cosas y sus nombres. Entonces de la relación entre pasión y razón solamente podemos decir que la razón es un instrumento para computar los nombres de las cosas y sus conexiones, no para evitar que el hombre sienta aversión por las cosas que según su imaginación le causan daño.

La pasión es un movimiento originado por la imaginación y la razón es una facultad. No existe una relación muy estrecha entre pasión-razón por la que se pueda lograr vencer el miedo, ya que la pasión no es un movimiento originado por la razón, ni la razón es producto del movimiento de la pasión.

Por otro lado, todos los seres humanos tienen en su estructura razón y además se originan en él movimientos llamados pasiones. Son tan elementales la

pasión como la razón en el hombre, que podemos decir que algo que compute y no tenga pasiones, no es ser humano es máquina.

¿PORQUE LE REZAN LOS HOMBRES A DIOS?

Por último intentaremos resolver brevemente una cuestión que puede o no derivarse de la pasión del miedo. ¿Porqué le rezan los hombres a Dios?

Para responderla tenemos que analizar qué es rezar y después buscarle su finalidad. "Rezar: del lat. recitare, recitar. Decir oraciones religiosas, leer el oficio divino. Orar: del lat. orare, hablar, solicitar. Hablar en público para persuadir y convencer a los oyentes, rogar, pedir." 30.

En el contexto religioso el término rezo tiene que ver con una acción en donde se recita, lo cual significa decir de memoria y con voz alta ciertas composiciones o rezos que ya están establecidos por la religión. En pocas palabras repetir en voz alta alguna frase. Y término orar tiene que ver con una acción de pedir, rogar, suplicar, platicar con Dios. En donde va implícito un acto de alabanza divina. En el orar se le suplica a Dios la salvación de algún alma o que nos salve la vida. Se le suplica a alguien que tiene más poder que

nosotros. De donde Hobbes nos dice: "Respecto a los actos de veneración divina, dice un precepto general de razón, que deben ser signos de la intención de honrar a Dios, tales son en primer término los rezos. "
31.

Se venera a alguien para que exista una relación estrecha, y nos ayude y proteja. El rezo significa una recitación de frases que nos van a permitir el honrar a Dios y que él contento nos salve.

El rezo y la oración son ambas, formas de veneración divina. La única diferencia radica en que el rezar es un recitar frases que honran a Dios y el orar es platicar con él y pedirle o rogarle algún tipo de ayuda o salvación. En algunos cultos religiosos el rezo es una repetición en voz alta y en la oración no se necesita gesticular la boca para platicar con Dios que está en todas partes.

Se nos hace presente una cuestión que nos podría servir para esclarecer más adelante la naturaleza de la religión por una pasión.

¿Un ateo reza u ora? Vamos a entender por ateo aquel que niega la existencia de Dios. Un ateo está convencido que Dios no existe, así como no existen las sirenas ya que son la conjunción de las imágenes que captamos por los sentidos del exterior. No podemos negar que un ateo lleve a cabo acciones como: recitar,

platicar, pedir, etc. Por ejemplo un buen político habla muy bien en público para persuadir y convencer a sus oyentes. En este sentido podemos decir que un ateo sí reza u ora pero a quien van dirigidos sus rezos u oraciones no es a Dios, es a cualquier objeto o persona al cual le pueda platicar, rogar, pedir que lo proteja y que salve su vida. Volviendo al ejemplo del político, él dirige astutamente sus oraciones a quien lo puede dañar, a su enemigo y así le recita frases que lo honran, platica y ruega que se unan para poder seguir viviendo y halla paz. Aunque no este convencido de que el enemigo sea digno de ser venerado, lo honra para que el otro se sienta bien y le tenga confianza.

Un ateo no reza u ora a Dios, pero sí a otras cosas, que se salen del campo religioso.

De lo único que nos podemos dar cuenta es que ya sea que una persona sea religiosa o atea, siempre va a presentar la actitud de pedir, suplicar. Y estas actitudes solo se dan cuando sentimos que lo que nos va a dañar no lo podemos quitar y necesitamos la ayuda de otro más fuerte que sí pueda quitarlo y nos salve la vida.

Solamente le pedimos y rogamos al doctor que cure a algún familiar, porque nosotros no sabemos cómo sanarlo y tememos pierda la vida.

En pocas palabras, el rezo y la oración son acciones originadas por nuestra pasión del miedo a la muerte.

CONCLUSIONES

La pasión del miedo surge cuando la percepción capta un objeto del exterior, y la impresión o movimiento que entra al hombre origina que el hombre tenga una serie de imaginaciones acerca del objeto percibido. Y en estas imaginaciones el hombre siente que el objeto le puede causar daño y ante el afán de seguir vivo, se esfuerza para evitar el mal tomando una actitud de aversión al objeto percibido.

El miedo es considerado una pasión, porque el movimiento interno que se padece es causado por la impresión del daño que nos causan los objetos del mundo.

La razón por la que la imaginación imagina que los objetos percibidos nos van a causar daño es porque en la memoria están almacenadas imágenes dañinas y al percibir nuevamente los mismos objetos, la memoria recuerda el mal causado, le presenta a la imaginación esas imágenes y se opta por alejarse. Casi siempre se opta por el alejamiento del objeto temido ya que en general el hombre trata de protegerse para seguir vivo.

También sucede que la imaginación da rienda suelta a la creación de imágenes que son la composición, división y mezcla de imágenes que sí existen en la realidad. Y el hombre le teme a esas imágenes que no fueron captadas por la percepción, son creaciones de la mente.

Entonces se le teme a imaginaciones que son el producto de percepciones de los objetos que existen en la vida y también se le teme a imaginaciones que son creaciones de la combinación de las imágenes percibidas y no tienen realidad en el mundo.

El hombre además de temerle a los objetos que le causan daño, también le teme al fracaso, a la verdad, al cambio, a la muerte que son instancias que tampoco surgen en la mente del hombre porque tengan un objeto real el cual haya sido captado.

El hombre actúa alejándose del daño que le pueden causar ciertos objetos, así huye, lo supera, muy pocas veces lo observa y se oculta.

La razón no es un instrumento para vencer el miedo, porque la razón es una facultad que computa los nombres de las cosas y sus conexiones y la pasión del miedo es un movimiento interno que se origina por la imaginación de daño de lo captado. La razón computa no elimina un padecimiento.

Los hombres razonables también temen, como Descartes nos lo dejó ver. Eso significa que es hombre aquel que está constituido por imaginación, razón y pasión.

Los hombres le rezan a Dios porque temen la muerte por alguien tan poderoso y para que él los perdone de sus acciones malas le rezan. Con el rezo el hombre alivia su culpa y honra a Dios.

**Lo que nos demuestra que el rezo es una acción
originada por la pasión del miedo a la muerte.**

CAPITULO III
EL ORIGEN DE LA RELIGION

CAPITULO III

EL ORIGEN DE LA RELIGION

LA RELIGION

En este capítulo se analizará el papel de las pasiones humanas, específicamente la pasión del miedo a la muerte como el origen de la religión en los pueblos. Primero exploraremos todo lo que tiene que ver con el concepto y uso del término religión y luego la noción que saquemos de este asunto la conectaremos con lo que se habló en el capítulo dos de la pasión del miedo y explicaremos el surgimiento de la religión, por último exploraremos cómo se constituye la religión en los pueblos, cómo se rige y cómo se utiliza la sagrada escritura.

Todo este análisis lo haremos dirigidos bajo la batuta de Hobbes y en algunas ocasiones nosotros trataremos de pensar lo que Hobbes no explicitó mucho.

EL CONCEPTO DE RELIGION

Para poder hablar de lo que es religión en los pueblos, primero necesitamos aclarar la connotación del término. "Religión: Conjunto de creencias y dogmas acerca de la divinidad y de sentimientos, normas morales y prácticas rituales derivadas de tales creencias." 32.

Con lo que se dijo en el capítulo uno acerca de lo que son las creencias, ahora vemos más claramente que a la agrupación o conjunción de esas creencias se le llama religión, aunque la religión no se queda nada más en el conjunto de creencias si no que como veremos más adelante, van implícitas una serie de leyes, normas y obligaciones que tiene que cumplir el creyente para lograr algo.

El para qué obedecer es un punto que tenemos que esclarecer con detalle ya que es el que nos va a ayudar a comprender la conexión que hay entre el miedo a la muerte y el surgimiento de la religión.

Para poder entender el para qué obedecer las leyes que se dictan, o que son consecuencia del conjunto de creencias, tenemos que explorar más el término de religión y encontramos que tiene por significación etimológica: "Del latín religio, onis: Ley, regla. Devoción, piedad. Escrupulo de conciencia. Reverencia." 33.

Esta significación nos da más bases para reafirmar lo que dijimos anteriormente de que la religión no nada más es un conjunto de creencias, si no que van implícitas una serie de leyes, reglas. Pero aun tenemos que profundizar más en el término para encontrar el para qué obedecer las leyes del conjunto de creencias. Ahora encontramos que el término religio viene de otro término latino que nombra la acción "religo, as are: amarrar, sujetar. Volver a atar. Ceñir mas estrechamente, religar." 34.

Nos preguntamos ahora, ¿qué es lo que se amarra o lo que se vuelve a atar, se religa en la religión? La respuesta a esta cuestión es la que nos puede ayudar a entender la consecuencia de obedecer las leyes dictadas por la religión. Vamos a explicitar todo este asunto con más detalle para la mejor comprensión.

Según Hobbes gracias a los movimientos que entran del exterior y las facultades que tiene el mecanismo humano, los hombres emiten juicios de las cosas, emiten opiniones que como ya explicamos no pasan de ser meras opiniones por no componerse de la correcta ordenación de nombres de las cosas y sus conexiones. Las creencias simplemente están compuestas por opiniones, las cuales no están puestas en duda, no se duda de la certeza de la realidad de lo que se cree. El creyente no se cuestiona si Dios es algo que existe o es una opinión de una imaginación compuesta, en cambio Hobbes sí considera que es la combinación de imágenes que fueron captadas una por una en diferente tiempo y lugar.

¿Qué es lo que se amarra, se religa, si nada más

tenemos opiniones que se convierten en creencias? Para que el creyente tenga bastante fe en su creencia, necesita tener una relación con lo que cree. No se le puede tener fe a una opinión que no me llega o hiere mi sentir. Así para que yo crea en Dios y le tenga fe, necesito que esa opinión me sea útil para algo. En este momento diremos: para aliviar las penas, calmar las ansias, aminorar el miedo a la muerte. En cuanto a la idea de que el té de yerbabuena alivia males estomacales, si una persona cree en ella (la toma por cierta sin cuestionarla) y le tiene fe, esta fe no es gratuita, se da la fe porque se cree que si la tomo me va a aliviar dolores. Si un creyente cree en Dios y le tiene fe, no es porque lo haya visto alguna vez, si no porque cree que Dios ante todos sus poderes va a salvarlo de algún mal.

Esa relación del creyente con lo que cree, quizás se rija por utilidad, conveniencia, necesidad etc., no nos importa saber con qué se rige la relación, lo que nos interesa es darnos cuenta de que existe una relación y que ésta liga, amarra a las partes que componen la relación: liga, une, al creyente y a lo que se cree. En el caso de la religión que estamos tratando, es un conjunto de creencias en donde se une al creyente con Dios.

Tenemos en esta parte dos cuestiones que resolver que intentaremos esclarecer a lo largo de todo este capítulo, necesitamos recordarlas ya que tienen gran importancia en el esclarecimiento del surgimiento de la

religión por la pasión del miedo. Estas cuestiones son: en el conjunto de creencias que componen la religión ¿porqué surgen leyes que tiene que cumplir y obedecer el creyente? y ¿para qué tiene que cumplirlas?

En general, en la vida de los pueblos la religión es una instancia salvadora, que ayuda a las personas a vivir en estrecha relación con Dios, lo cual permite que Dios nos quiera y nos proteja. Aquel que no adopta la religión de un pueblo, vive desprotegido de los males y sentenciado a jamás encontrar la paz y la felicidad.

En el caso de las religiones de Oriente Medio, Asia, Africa, la religión en la vida de los pueblos se basa en controlar y excluir las pasiones mundanas. Por ejemplo en el Taoísmo se excluye toda pasión violenta y se conduce al hombre al quietismo y misticismo extremo. Luego en el Budismo se considera que la causa de los males del género humano es el deseo concupiscente. Esto nos demuestra que la religión es un órgano controlador de las pasiones humanas que sirve para preservar la vida y al mismo tiempo aniquilar la terrible pasión que siempre lo ha abrumado: el miedo a la muerte.

Hobbes considera que el hombre que se da cuenta de que con la religión va a controlar a un pueblo, intenta infundir más miedo entre la población para que solo a él y a su religión lo obedezcan. "Así, Numa Pompilio pretendía recibir de la Ninfa Egeria las ceremonias que instituyó entre los romanos. Y el primer rey y fundador

del reino del Perú, aseguraba que él mismo y su mujer eran hijos del sol; y Mahoma, al establecer su nueva religión, presumía de tener coloquios con el espíritu divino, encarnado en un pastor. En segundo lugar, tuvieron buen cuidado de hacer creer que las cosas prohibidas por las leyes eran, igualmente, desagradables a los dioses. En tercer término se preocupan por prescribir ceremonias, plegarias, sacrificios y festividades, haciendo creer que la cólera de los dioses podía ser apaciguada por tales medios; que los acontecimientos infortunados en la guerra, los grandes contagios de enfermedades, los temblores de tierra y toda clase de miserias humanas venían de la cólera de los dioses, y que esta cólera se debía a la negligencia en la adoración, o al olvido o confesión de algún detalle de las ceremonias referidas." 35.

Todo esto que hemos dicho nos da las primeras pautas para contestar una de las dos cuestiones que tenemos que responder. Se ama a Dios y se cumplen sus mandatos para salvarnos de la muerte, ya que según las creencias, él es el creador todopoderoso que tiene a nuestras vidas en sus manos. Tiene la capacidad de disponer de nosotros. Nada más que ahora dejamos un hueco sin resolver en la anterior afirmación, ya que se ama a Dios y se cumplen sus mandatos ¿por qué manda Dios? ¿cómo es que lo hace? La respuesta que le demos a este asunto nos ayudará a resolver una de las dos cuestiones que faltan por resolver: ¿por qué surgen leyes en la religión?

Para responder a todas las preguntas anteriores, es necesario pensar: ¿qué sucedería en un pueblo, si en la religión no se dictara el mandato de: no matarás?

Vemos con claridad que ante todas las pasiones que inundan al hombre: la ambición, la venganza, el odio, la avaricia, etc., el hombre necesita un tope, una ley que impida la acción que lo orillan las pasiones.

Entonces a las preguntas de ¿por qué manda Dios? ¿cómo es que lo hace? podemos decir que no sabemos con certeza si es Dios el que manda o no (ya que desde el punto de vista de la religión, eso es un misterio y desde el punto de vista de Hobbes, Dios no puede mandar porque solamente es una imaginación que no existe en la realidad), lo que sí podemos decir es que por medio de la religión se preserva la vida, se mantiene un estado de cierta paz y la gente vive esperando vivir eternamente. También podemos decir que la religión es un elemento necesario en un pueblo porque es la instancia que hace que los habitantes no se maten y se mantengan unidos viviendo en una sola comunidad.

Así como citamos un mandamiento: no matarás, podríamos traer a colación los otros nueve mandamientos que rigen en la religión cristiana y que desde el pueblo de Moisés se han intentado obedecer. Realmente el obedecerlos implica un estado de control de las pasiones que son constitutivas en el ser humano. Por tanto la religión es necesaria para la salvación de

la vida, porque por medio de ésta se controlan las terribles pasiones que matan al mismo hombre.

Lo que antes dijimos de que "no sabemos con certeza si es Dios el que manda o no y que eso sea un misterio" resulta un punto bastante complejo en el que desde el punto de vista de la religión es un misterio porque es una cosa inaccesible a la razón, nada más debe ser un objeto de fe. Y desde el punto de vista racional en donde quizás Hobbes nos diga: no sabemos con certeza si Dios manda o no, porque Dios no existe, existen muchas imágenes de otras cosas, que combinadas nos dan la idea de Dios que constituye una simple opinión y de las opiniones no podemos decir otra cosa, solo que se creen. Quizás Hobbes esté pensando que los hombres no nada más han creado a Dios, sino que por su buen uso de razón también crearon las leyes que van a gobernar a los creyentes, a los pueblos y van a permitir preservar la vida y alcanzar la felicidad.

Luego surge una importante cuestión, si la razón es suficiente para que el hombre siga viviendo entonces ¿para qué tener Dios y religión? Esta cuestión se puede resolver diciendo que puesto que la razón no nos sirve para controlar las pasiones, entonces es necesario el papel de la religión y de Dios para mantener controladas a las pasiones humanas. El hombre le teme a la muerte y si hay algo que le promete la vida a cambio de un buen comportamiento, de obedecer los mandamientos, entonces el hombre necesita creer en

eso para tener una esperanza de vida.

Con todo lo que anteriormente hemos dicho, podemos afirmar ahora que desde un punto de vista racional, la religión tiene un fin muy específico en la vida de los pueblos: mantener la paz y preservar la vida.

Nos atrevemos a decir lo anterior porque ya antes estuvimos concientes de que un pueblo sin alguna instancia que haga que controlen sus pasiones, sería un pueblo que quien sabe si se podría considerar como pueblo, porque morirían muchos hombres, estaría en la constante guerra característica del ser pasional.

Ahora nos acaba de surgir una cuestión: alguien nos podría decir que la religión no es una instancia necesaria para la preservación de la vida de un pueblo, porque en vez de la religión puede ser otra instancia que rige y controle las pasiones: el estado, el gobierno. Esta cuestión la resolveremos completamente a lo largo del capítulo, en este momento solamente diremos que según Hobbes la religión cree en cosas que no existen en la realidad como los espíritus invisibles o Dios, aunque es una instancia necesaria para preservar la vida, como lo ha sido desde los tiempos bíblicos. Pero quizás sea más valioso tener otra instancia que no se base en cosas irreales, como lo sería la ciencia política, la cual Hobbes propone y desarrolla con gran detalle. Hobbes no descarta o reemplaza a la religión, ya que sí ha sido un elemento indispensable para

mantener la paz (hasta donde se ha podido) desde hace muchos siglos, aunque haya fallado algunas veces trayendo guerras al mundo porque sus fundamentos son irreales y "cuando falla la virtud de los pastores, falla la fe del pueblo" 36. Asunto del que hablaremos más adelante. Hobbes no descarta a la religión, si no que crea una instancia que puede ser más efectiva para el control del hombre: la ciencia política.

En las siguientes líneas reafirmaremos algo que ya mencionamos antes, contestaremos a la cuestión: ¿por qué y para qué se tiene fe y se cree en la religión?

Se tiene fe y se cree en la religión porque esto nos trae una esperanza de vida, un alivio a todo lo que nos causa dolor. Se tiene fe a Dios porque es el más poderoso recurso que según la creencia puede lograr todo y esto significa que puede salvarnos de nuestras propias muertes. Y tenemos fe y creemos en la religión para poder seguir viviendo, ya que el vivir sin sufrimiento es el gran placer anhelado.

Se tiene fe de imaginaciones que quizá no existan en la realidad, como: se tiene fe de una vida eterna y placentera como el retorno al paraíso. Y creemos en sujetos que Hobbes asegura no existen, como en Dioses, ángeles y vírgenes etc. Es curioso ver cómo de quien se creía en los tiempos de nuestros antiguos

indígenas aquí en México, era en una serie muy grande y variada de dioses que regían toda su vida, desde el amanecer hasta el anochecer ellos creían en la fuerza y dominio de muchos dioses. En cambio los españoles que después llegaron a América creían en un solo Dios y en diferentes vírgenes.

Vemos cómo existen diferentes religiones en diferentes culturas, las cuales han imaginado a diferentes entidades, lo importante es que han tenido fe y han creído en ellas. Quizás la religión más fuerte no sea la que tenga más divinidades, si no en la que haya más fe.

EL ORIGEN

Comenzaremos a integrar todo lo que hemos analizado en este estudio para responder al análisis y explicación del origen de la religión por la pasión del miedo a la muerte, que a estas alturas del análisis ya se puede ir vislumbrando.

El término origen siempre nos remite al principio de algo, y lo que queremos lograr aquí no es resolver el enigma del origen de las especies y del hombre, sino plantear una posibilidad de cómo es que se da la religión en el hombre pero no nada más del primer hombre o de los hombres de las cavernas, sino de

todos los hombres de todos los tiempos que nacen en el mundo. ¿Cómo es que todos los hombres que nacemos llegamos a tener fe y creemos en algo? ¿el hombre necesita creer en algo para seguir vivo?

Nuestras cuestiones no son ¿por qué los hombres de las cavernas originaron la religión que nuestros hombres del siglo XXI seguimos creyendo por costumbre o tradición? Sí hay tradiciones y costumbres en los pueblos que practican cierta religión. Pero también hay hombres que creen en algo sin ser obligados por sus antepasados a hacerlo ¿de donde nace ese afán de creer en algo, de sostenerse de algo para seguir vivo?

¿CUAL ES EL ORIGEN DE LA RELIGION?

Nos dice Hobbes:

En estas cuatro cosas, idea de los espíritus, ignorancia de las causas segundas, devoción hacia lo que los hombres temen, y admisión de cosas casuales como pronóstico, consiste la semilla natural de la religión; la cual, a causa de las diferentes fantasías, juicios y pasiones de los distintos hombres, se ha desarrollado en ceremonias tan diferentes, que las usadas por el hombre resultan, en la mayoría de los casos, ridículas para otro. 37.

Desglosaremos la cita y analizaremos brevemente las cuatro partes que constituyen la religión, según Hobbes.

Existe entre los hombres un afán por hablar de los seres invisibles, de espíritus cuyo cuerpo es aéreo, lo único que es real es que "tales apariciones no son otra cosa sino creación de la fantasía" 38. El hombre es un ser imaginativo que constantemente esta creando imágenes. El afán de hablar de los espíritus es solamente una manera de expresar lo que se esta creando en la mente. La imaginación es un arma muy poderosa que nos puede destruir ya que ¿cómo es posible que cree imágenes que no existen en la realidad, aun sabiendo que nos dan miedo?

De la otra cosa: ignorancia de las causas segundas, se presenta cuando se ponen a pensar el procedimiento mediante el cual los espíritus son producidos. No se dan cuenta de la causa de los espíritus porque todo ha sido producto de su misma imaginación, lo que nos lleva a afirmar que tales hombres ignoran la verdadera causa por la que creen en los espíritus.

La tercera cosa es a la que le pondremos mayor atención ya que es el origen que queremos analizar: devoción hacia lo que los hombres temen. Los hombres le hacen reverencia a aquellas cosas que le temen, así veneran a los poderes invisibles e invocan su poder para que no enfurezcan y les causen algún mal. Los hombres les temen porque saben que los pueden dañar y en la religión se valen de súplicas, juramentos, gracias, peticiones para venerarlos y conservar la vida.

Según Hobbes los hombres temen fuertemente a imaginaciones que no existen en la realidad, veneran a esas fantasías para de alguna manera calmar el miedo.

La última o cuarta cosa que constituye la semilla de la religión es la admisión de cosas casuales como pronóstico. Sucede que algunos hombres declaran lo que después ocurrirá, diciendo que los espíritus invisibles se lo dijeron. Y lo que en realidad sucede es que se toman acontecimientos comunes y corrientes como pronósticos de otros semejantes que ocurrirán después. Lo cual nos deja ver que en su facultad de imaginar se imaginan que las cosas del tiempo futuro serán como pasaron o están pasando.

EL MIEDO A LA MUERTE

El miedo a la muerte es una pasión que lleva al hombre a creer en una serie de imágenes en las que tiene fe en que lo van a ayudar a evitar morir y por consecuencia a quitar el miedo. El hombre quiere vivir, la muerte es causante de daño por lo tanto el hombre evita morir.

Y quiénes se preocupan poco o nada de las causas naturales de las cosas, temerosos por lo menos de su ignorancia misma, acerca de lo que tiene poder para hacerles mucho bien o mucho mal, propenden a suponer e imaginar por sí

mismos diversas clases de poderes invisibles, y están pendientes de sus propias ficciones, invocando a esos poderes en tiempos de desgracia, y mostrándoles su gratitud cuando existe perspectiva del éxito: así hacen dioses de las creaciones de su propia fantasía. Por esto tenía que ocurrir que de la innumerable variedad de fantasías, los hombres crearan en el mundo innumerables especies de dioses. Y este temor de las cosas invisibles es la semilla natural de lo que cada uno en sí mismo llama religión. 39.

Con esta cita podemos resumir cómo el miedo a la muerte que nos pueden causar los espíritus, según la imaginación, nos lleva a la creación de innovaciones para mostrarles gratitud. Los hombres de las tribus veían cómo un rayo los podía matar, ante el miedo o aversión al daño, imaginaron una serie de dioses a los cuales si se les invocaba y se les adoraba podían evitar las muertes por las caídas de rayos. Así crearon supuestamente por mandato divino algunas leyes u obligaciones a las que debían de someterse para que el Dios los protegiese. Mas adelante exploraremos más de dónde y de quién surgen las leyes ya que eso todavía esta oscuro.

Se le tiene miedo a la muerte porque ésta nos causa el completo daño, y lo mejor es vivir bien (con salud).

Descartes comparte esta idea y nos dice:

Hacernos como dueños y poseedores de la naturaleza. Lo cual es muy de desear, no sólo por la invención de una infinidad

de artificios que nos permitirían gozar sin ningún trabajo de los frutos de la tierra y, de todas las comodidades que hay en ella, sino también principalmente por la conservación de la salud, que es, sin duda, el primer bien y el fundamento de los otros bienes de esta vida. 40.

A lo largo de todo este estudio, ha salido a flote, quizás de una manera no tan notoria, un estado que presenta el hombre y que tiene que ver también en el surgimiento de la religión, este estado es la curiosidad, la cual Hobbes define así: "La curiosidad o afición al conocimiento de las causas nos lleva de la consideración del efecto a la investigación de la causa, y a su vez a la causa de la causa, hasta que necesariamente se llega, en definitiva, a pensar que hay alguna causa de la que no puede existir otra causa anterior sino es eterna: lo que los hombres llaman Dios." 41.

La curiosidad o afición al conocimiento de las causas la podemos caracterizar como una pasión que sufre el hombre, la cual unos la padecen mas que otros, podríamos decir que el filósofo y el científico sufren más esta pasión que un carpintero. Todos los creyentes también participan de alguna manera en la curiosidad por el conocimiento de las causas. Como Hobbes lo dice, el hombre ante su afán de conocer las causas y el miedo a morir, crea una serie de

imaginaciones en las que se refugia del miedo por un lado, y por otro lado encuentra la respuesta del conocimiento de las causas. El hombre encuentra un fundamento de creación, por el que puede sostenerse y guiarse en este mundo lleno de pasiones. La curiosidad es una pasión que aunque es pasión, separa al hombre de las demás pasiones que son meramente carnales y lo afana en la búsqueda de la verdad. El hombre no sabe la verdad de las cosas, "este perpetuo temor que siempre acompaña a la humanidad en la ignorancia de las causas, como si se hallara en las tinieblas, necesita tener por objeto alguna cosa." 42.

El hombre teme por su vida y también teme a lo que no conoce, el hombre le teme a su propia ignorancia de las causas y esto lo lleva a crear en su imaginación un objeto en el cual apoyarse y refugiarse: Dios.

Como antes decíamos el hombre se da cuenta de que su fuerza y dominio sobre la naturaleza es pequeño. No puede hacer nada para evitar tormentas, ciclones, temblores, etc., como la naturaleza es más fuerte y poderosa el hombre le teme, siente su impotencia y lo único que le queda por hacer es implorar y rezarle a Dios para pedirle la salvación.

La razón por la que el hombre implora que le salven la vida se da porque sencillamente es mejor vivir

placenteramente que sufrir. La naturaleza humana tiende a esa dirección y por tanto el hombre desesperado se afana por su deseo de preservar la vida.

Es curioso ver que se enfrentan dos pasiones que están implícitas en la naturaleza humana, el deseo de preservar la vida y la pasión del miedo a la muerte. Una su dirección tiende al acercamiento de nosotros con el objeto deseado que en este caso es la vida y la otra su dirección tiende a la aversión, al rechazo de nosotros hacia el objeto al cual se le tiene miedo, que en este caso es la muerte. Vida y muerte son dos conceptos que se relacionan de tal manera que no podríamos entender a uno si no existiera el otro. Vida nos remite a comienzo y muerte a fin, vida nos remite a blanco y muerte a negro. Ambos términos pareciesen ser contrarios, sin embargo quizás juntos constituyan algo completo.

Lo que nos importa aquí es ver cómo se tiene miedo a la muerte porque se desea preservar la vida y esto hace que el hombre constituya a la religión.

CONSTITUCION DE LA RELIGION

En las siguientes líneas hablaremos más concretamente de la constitución de la religión, que como antes dijimos, la religión no nada más es un conjunto de opiniones y creencias, sino que debe de constituirse como un órgano regidor, en donde se va a castigar al que no obedezca sus mandatos. Es necesario convertir a este conjunto de creencias en un órgano regidor porque si no se hiciese así, a ese conjunto de creencias no se le podría considerar como religión, serían supercherías, cuentos etc. Lo que da al conjunto de creencias el carácter de religioso es precisamente la creencia en algo sólido como Dios y las leyes que él dicta a los hombres para vivir bien. Las creencias y mitos sueltos no tienen una finalidad como la tiene la religión, que en el siguiente capítulo observaremos.

Es un poco difícil contestar a la cuestión ¿qué y quién rige la religión? ya que la respuesta puede variar según el punto de vista del que se responda. Contestada desde el punto de vista religioso, cualquier creyente podría decir que Dios es quien rige a la religión y la Biblia es el libro en donde están escritas todas las leyes y los elementos necesarios para regir a un pueblo. En cambio contestada bajo un punto de vista político y civil, un ciudadano no estaría de acuerdo en que Dios es quien la rige y nos diría que es el Papa, los

cardenales, obispos y sacerdotes quienes rigen en la religión basados en la Biblia que fue escrita por hombres que legislaron y guiaron a pueblos como Moisés.

Las anteriores respuestas también variarán si nos refiriésemos a otras religiones como el islamismo, taoísmo, budismo que se rigen bajo otros textos como el corán, el libro de los muertos etc. Específicamente el Islamismo es una religión fundada por Mahoma quien fue el mensajero de Alá que es el Dios supremo, y el libro en donde está recopilada su doctrina es el Alcorán. El Taoísmo es una religión politeísta china que fue proclamada por Lao-tsé en el siglo VI a.J.C., su libro sagrado es el Tao-te Ching. El Budismo es una religión fundada por Buda (Iluminado) sobrenombre del reformador religioso hindú Siddharta Gautama. Su doctrina fue expuesta por Buda en el sermón de Benarés en sus cuatro verdades: la existencia del dolor, su causa, la supresión del dolor y el camino para su supresión.

Nos enfrentamos aquí ante muchos problemas de veracidad y autenticidad de los que rigen a la religión. ¿cómo sabemos que es Dios verdadero el que a través de un profeta manda? Lo único que podemos decir al respecto es que muchos preceptos religiosos los institucionaliza el estado político y son adoptados como mandatos divinos por el pueblo.

Así un ídolo o mera ficción de la mente puede ser personificado, como lo fueron los dioses de los paganos, los cuales por conducto de los funcionarios instituidos

por el Estado, eran personificados y tenían posesiones y otros bienes y derechos que los hombres dedicaban y consagraban a ellos, de tiempo en tiempo. Pero los ídolos no pueden ser autores, porque un ídolo no es nada. La autorización procede del Estado, y por consiguiente, antes de que fuera introducida la gobernación civil, los dioses de los paganos no podían ser personificados. 43.

El Estado instituye lo que a su tiempo le conviene, por ejemplo Dios no dijo que sus sacerdotes tenían que hacer voto y nunca casarse, fue el concilio sacerdotal quien por conveniencia de conjunción y concentración de riquezas convino ese precepto, lo instituyó en la religión y el pueblo lo adoptó, condenando a los sacerdotes que se sorprendieran manteniendo relaciones sexuales consideradas como pecaminosas.

Hobbes considera que se ha malentendido al órgano regidor: la biblia, ya que no es Dios el que ha mandado bajo las leyes si no los hombres que bajo sus intereses han manejado las leyes que han gobernado a otros pueblos. Así sucede que

Si advertimos que toda religión instituida, se basa, en primer término, sobre la fe que una multitud tiene en cierta persona, de la cual cree no sólo que es un hombre sabio, y que labora para procurarles felicidad, sino, también, que es un hombre santo, elegido por Dios para declararle su voluntad por vía sobrenatural, se deduce necesariamente que cuando quienes tienen a su cargo el gobierno de la

religión resultan sospechosos en cuanto a su sabiduría, a su sinceridad o a su amor, o cuando se muestran incapaces de producir algún signo manifiesto de la revelación divina, la religión que desean instituir resulta igualmente sospechosa, y si no existe temor al brazo civil, contradicha y repudiada. 44.

Según Hobbes el hombre que se percata de la ignorancia que tienen los hombres de las causas y del miedo a la muerte que todos padecen puede muy bien tratar de instituir una religión que persiga cualquier fin, cuando no puede producir algún acontecimiento misterioso característico de la divinidad, la gente puede comenzar a dudar de sus preceptos y leyes debilitándose la fe y cayendo la religión que instituyó un hombre.

Para hablar acerca de la naturaleza de las leyes divinas, como no tenemos nada en qué basarnos para decir que realmente las dictó Dios o no, nos basaremos en una afirmación que hace Hobbes y que nos puede traer bastantes luces para aclarar el asunto.

La cuestión correctamente planteada es ésta: En virtud de qué autoridad son convertidas en ley. En cuanto que no difieren de las leyes de naturaleza, no existe duda alguna, de que son la ley de Dios y llevan su autoridad en ellas, resultando legibles para todos los hombres que tienen uso de la razón natural. Pero esto no es otra autoridad sino la de cualquiera otra doctrina

moral, de acuerdo con la razón, cuyos dictados constituyen leyes que no han sido hechas, sino que son eternas. 45.

Es legible para todos los hombres que si no convertimos en ley la afirmación: no matarás, simplemente no habría sociedades.

Hobbes considera que las leyes bajo las cuales se rige la Sagrada Escritura fueron obtenidas bajo el uso de la razón natural sobre lo que conviene que suceda, como lo que sucede en la naturaleza. Quizás Dios mismo haya puesto en la naturaleza las leyes bajo las cuales nos debemos regir, el hecho es que el hombre las dicta para dirigir la vida de los pueblos.

No podríamos afirmar si son leyes divinas o no, el hecho es que las leyes bajo las cuales se rigen los pueblos religiosos funcionan bien porque pretenden preservar la vida.

Bajo la perspectiva de Hobbes la Sagrada Escritura es un órgano regidor, que por sus leyes sacadas por la ley natural de la razón (divinas o no), algunos gobernantes han podido regir y conducir de la mejor manera a sus pueblos.

Hobbes realmente considera a la Biblia como un libro digno de ser admirado por su gran experiencia y sabiduría en cuanto a cómo regir y conducir a la felicidad a un pueblo.

Sería un tema de tesis el tratar de analizar a la Biblia completamente, lo único que pretendemos en esta parte es hacer ver que un buen gobernante es aquel que tiene una adecuada utilización de las leyes y preceptos religiosos que se dictan en la Sagrada Escritura.

Brevemente sintetizaremos que el objetivo de la religión es unir a un pueblo, hacer que viva en paz y preservar la vida. De aquí se pueden derivar otros objetivos secundarios que obedecen a pasiones de ambición, avaricia que padecen los que gobiernan a ciertas religiones. Pero lo cierto es que según Hobbes la verdadera religión debe traer consigo la felicidad. Asunto que en el siguiente capítulo intentaremos esclarecer.

CONCLUSIONES

La religión es el conjunto de creencias y dogmas acerca de la divinidad con leyes y obligaciones que tiene que cumplir el creyente para aminorar o quitar el miedo a la muerte y salvarnos la vida.

Las creencias son meras opiniones porque no tienen la correcta ordenación de nombres que les ponemos a las cosas y sus conexiones. Las creencias no se ponen en duda, simplemente se cree en ellas.

Dios es una opinión o idea que está compuesta por la combinación y mezcla de imágenes que fueron captadas una por una por diferentes objetos que sí existen en la realidad. La opinión de Dios es una creencia de la gente, no se cuestiona su existencia simplemente se cree en él y se le tiene fe. Se le tiene fe a una imaginación creada por el mismo hombre que no existe en la realidad. Jamás ha sido captado Dios por los sentidos del hombre, como ha sido captado un pez.

En la religión hay una unión, se une en una relación muy estrecha al hombre que tiene fe con lo que él cree, en otras palabras al creyente con Dios.

La religión se tiene que regir por leyes porque el

hombre necesita de algo que lo detenga en la actuación de sus desbocadas pasiones, si no moriríamos. Ese algo va a ser la ley que tendrá que obedecer si quiere seguir viviendo placenteramente.

Hobbes nos diría que Dios no puede dictar esas leyes ni mandarnos porque es una imaginación que no existe en la realidad, es una imaginación compuesta de otras imágenes, es como la mezcla de imágenes que componen a una sirena.

El fin de la religión es preservar la vida, mantener la paz y hacer que la gente espere vivir eternamente aliviando su miedo a la muerte.

Los hombres ante su imaginación crearon a Dios y también a las leyes que gobernarán a los creyentes, las leyes fueron creadas por el buen uso de razón que el hombre llevó a cabo.

Hobbes propone una instancia para preservar la vida y aliviar el miedo a la muerte, que no se basa en imaginaciones que no existen en la realidad, se basa en el buen uso de la razón: la ciencia política.

Se tiene fe y se cree en la religión porque nos trae una esperanza de vida y aminora el miedo. Se tiene fe y se cree en la religión para vivir sin sufrimiento.

La imaginación es un arma poderosa que nos puede destruir.

Los hombres le hacen reverencia a aquellas cosas

que temen, la religión nace para aliviar el terrible miedo a la muerte que padece el hombre.

Hobbes piensa que las leyes bajo las que se rige la Biblia no fueron dictadas por Dios (que no existe) si no que fueron creadas por el hombre bajo el uso de la razón. El hombre las dicta para guiar a los pueblos a la felicidad.

que temen, la religión nace para aliviar el terrible miedo a la muerte que padece el hombre.

Hobbes piensa que las leyes bajo las que se rige la Biblia no fueron dictadas por Dios (que no existe) si no que fueron creadas por el hombre bajo el uso de la razón. El hombre las dicta para guiar a los pueblos a la felicidad.

CAPITULO IV
EL PAPEL DE LA RELIGION EN LA SOCIEDAD

CAPITULO IV

EL PAPEL DE LA RELIGION EN LA SOCIEDAD

Este último capítulo intentará explicar qué papel juega la religión en la sociedad desde la perspectiva de Hobbes. El considera que para poder hablar acerca de la religión en la sociedad, es necesario estudiar las leyes que la sustentan. Si estudiamos con atención las leyes que rigen a un pueblo, nos percataremos de la importancia del papel de la religión. Así podremos comprender porqué Hobbes en su estudio de una República civil, siempre toma en cuenta a la religión y al soberano eclesiástico incluyéndolo en su obra como parte fundamental de su teoría.

Primero abordaremos el tema analizando el punto de vista de Hobbes para después resolver cuestiones que nos surgieron desde los anteriores capítulos: si el pueblo es gobernado por las leyes del estado entonces ¿porqué o para qué la existencia de la Iglesia con sus leyes divinas? es necesario el poder divino para gobernar un estado?, acaso ¿el estado no lo domina todo?. Si lo domina todo qué pasa con la Iglesia? por qué la Iglesia tiene soberano? cuál es y cuál debe ser la relación entre el soberano político o civil y el soberano eclesiástico?

LEYES QUE RIGEN A UN PUEBLO

En el anterior párrafo afirmamos que Hobbes considera que para poder hablar de la religión es necesario estudiar las leyes que sustentan la sociedad. Ahora tenemos que esclarecer a qué leyes está refiriéndose Hobbes y qué significan.

Las leyes que rigen a un pueblo, Hobbes las va a clasificar en tres tipos: leyes naturales, leyes divinas y leyes civiles. Con ésta clasificación ahora sí podemos darnos una idea más clara a lo que Hobbes se refería. Así vemos que una sociedad está regida por las leyes que el estado impone y son las civiles; las leyes que nos enseña la Iglesia, que tienen origen divino y las leyes que Hobbes llama naturales que más adelante explicaremos.

En seguida nos surge una nueva cuestión, para qué o por qué la existencia de tantas leyes en la sociedad. ¿Por qué el hombre necesita leyes para vivir? Hobbes nos diría al respecto que

"la causa final o designio de los hombres es el cuidado de su propia conservación y por añadidura, el logro de una vida más armónica; es decir, el deseo de abandonar esa miserable condición de guerra que es consecuencia necesaria de las pasiones naturales de los hombres, cuando no existe poder visible que los tenga a raya y los sujete, por temor al castigo, a la realización de sus pactos y a la observancia de las leyes de naturaleza." 46.

El hombre necesita leyes para poder vivir armónicamente, ya que sin estas debido a sus pasiones estaría en guerra, estado en el cuál no se conservaría nada, porque

En una situación de guerra, no existe oportunidad por la industria, ya que su fruto es incierto; por consiguiente no hay cultivo en la tierra, ni navegación, ni uso de los artículos que pueden ser importados por mar, ni construcciones confortables, ni instrumentos para mover y remover las cosas que requieren mucha fuerza, ni conocimiento de la faz de la tierra, ni cómputo del tiempo, ni artes, ni letras, ni sociedad; y lo que es peor de todo, existe continuo temor y peligro de muerte violenta; y la vida del hombre es solitaria, pobre, tosca, embrutecida y breve. 47.

Las leyes constituyen ese poder que mantiene sujetos a los hombres. He aquí la importancia del papel de la religión en la sociedad, ya que Hobbes está clasificando a las leyes en divinas, civiles y naturales. Esto significa que las leyes divinas de la religión también dominan a la sociedad, también ejercen su poder para mantener a raya a los hombres.

En el transcurso del capítulo iremos viendo de qué manera actúan las leyes divinas, cuál es su necesidad de existir y su relación con las otras dos clases de leyes según las consideraciones de Hobbes.

Lo que nos importa decir en este momento es que para saber y aquilatar cuál es el papel de la religión en

la sociedad, debemos empezar por analizar qué son las leyes y cómo funcionan para controlar las pasiones humanas.

LEYES NATURALES

Comenzaremos por las leyes naturales porque son el tipo de leyes que más confusión causan, ya que no sabemos quién las dicta y para quién son promulgadas.

Hobbes primeramente hace una distinción entre dos conceptos bastante parecidos: Derecho de naturaleza y Ley de naturaleza. Y los explica así:

"Derecho de naturaleza es la libertad que cada hombre tiene de usar su propio poder como quiera, para la conservación de su propia naturaleza, de su propia vida. Y por consiguiente, para hacer todo aquello que su propio juicio o razón considere como los medios más aptos para lograr ese fin." "Ley de naturaleza es un precepto o norma general, establecida por la razón en virtud de la cual se prohíbe a un hombre hacer lo que puede destruir su vida o privarle de los medios de conservarla." 48.

¿Cómo se relacionan estos dos conceptos? Hobbes nos habla de que la condición natural del hombre es de guerra, por las pasiones naturales de las que hemos

hablado; luego nos dice que lo único que tenemos disponible para usar es nuestra propia razón, la cual la usamos para proteger la vida contra los demás. Pero esto se complica más con el derecho de naturaleza que se da en cada individuo por la libertad que tenemos para hacer lo que queramos.

Entonces en un estado de guerra, nadie sobreviviría, si no contáramos con la razón y la posibilidad de deducir las leyes de naturaleza. Y son leyes naturales simplemente porque el hombre las puede razonar, son producto de la razón natural del ser humano.

Hobbes deduce un precepto o regla general de la razón (Primera ley de naturaleza) que se puede aplicar en un estado de guerra, este es: Cada hombre debe esforzarse por la paz, mientras tiene la esperanza de lograrla; cuando no puede obtenerla, debe buscar y utilizar todas las ayudas y ventajas de la guerra.

Nuestra naturaleza nos indica que podemos hacer lo que queramos para conservarnos, para sobrevivir. Si cada uno hace lo que quiere por su propio beneficio, entonces todos corremos peligro, ya que el otro nos puede matar por salvarse. Eso significa que mientras todos mantengan vigente su derecho natural de hacer lo que se quiera, viviremos en estado de guerra. Si se abandona el derecho, puede existir mayor seguridad y conservación de la vida. De aquí Hobbes deduce la segunda ley de naturaleza:

***Que uno acceda, si los demás**

consienten también, y mientras se considere necesario para la paz y defensa de sí mismo, a renunciar este derecho a todas las cosas y a satisfacerse con la misma libertad, frente a los hombres, que les sea concedida a los demás con respecto a l mismo." 49.

Necesitamos aclarar que en ningún lugar o libro están escritas las leyes de naturaleza de las que estamos hablando, éstas son como dice Hobbes preceptos de razón que el hombre se ha percatado de que los contiene. El hombre los dedujo de su buen uso de razón. Así Hobbes enumera las leyes de naturaleza según su consideración o según su razón. No debe ser tan importante el orden en que las presenta, más bien debemos poner atención para ver si las leyes de naturaleza que dice Hobbes resuenan en nuestra propia naturaleza y razón.

Continuando con las leyes de naturaleza Hobbes considera que para renunciar al derecho de la libertad natural es necesario, (y de aquí se deduce la tercera ley): "Que los hombres cumplan los pactos que han celebrado." 50.

De esta tercera ley se deriva la justicia dice Hobbes, ya que en donde no ha habido pacto, no se ha transferido o renunciado ningún derecho y todos tienen derecho a todo. Luego, nada puede ser injusto. Pero cuando se ha hecho un pacto, no todos tienen derecho a todo y si se rompe el pacto, ese acto puede ser

considerado como injusto. De donde se puede definir a la justicia como el cumplimiento de los pactos. Así si hay una ley que nos obliga a cumplir con los pactos, los hombres cuentan con más seguridad en su conservación.

La cuarta ley de naturaleza Hobbes la define así: "Que quien reciba un beneficio de otro por mera gracia, se esfuerce en lograr que quien lo hizo no tenga motivo razonable para arrepentirse voluntariamente de ello".

De esta manera el arrepentimiento viola la anterior ley que es cumplir los pactos.

La siguiente ley resulta bastante difícil de cumplir, ya que las pasiones naturales nos insisten en pensar nada más en nosotros mismos sin importar los demás. Así la quinta ley se refiere a la complacencia, es decir, que cada uno se esfuerce por acomodarse a los demás. Quiénes observan esta ley son llamados sociables.

La sexta ley de naturaleza: "Que dando garantía del tiempo futuro, deben ser perdonadas las ofensas pasadas de quienes, arrepintiéndose deseen ser perdonados". Esta ley nos aclara que el perdón es una garantía de paz. Si no se perdona alguna ofensa pasada puede surgir la venganza que es una pasión fuente de la guerra.

Séptima ley: "En las venganzas (es decir, en la

devolución de mal por mal) los hombres no consideran la magnitud del mal pasado, sino la grandeza del bien venidero." Esto significa que lo único que se logra si se perdona es el bien o la paz que nos traerá consigo esa acción.

Octava ley: "Ningún hombre, por medio de actos, palabras, continente o gesto manifieste odio o desprecio a otro", ya que cualquier gesto mal intencionado puede despertar en el otro alguna pasión que quebrante la armonía.

La novena ley de naturaleza dice: "Que cada uno reconozca a los demás como iguales suyos por naturaleza" El quebrantamiento de este precepto es el orgullo. De esta ley depende otra: "Que al iniciarse condiciones de paz, nadie exija reservarse algún derecho que él mismo no se avendrá a ver reservado por cualquier otro." Y se sigue otra ley: "Que aquellas cosas que no pueden ser divididas se disfruten en común, si pueden serlo; y si la cantidad de la cosa lo permite, sin límite; en otro caso, proporcionalmente al número de quiénes tienen derecho a ello."

Estas son las leyes de naturaleza que Hobbes observa y que si se rompen indudablemente el hombre cae en un desagradable estado: la guerra.

En síntesis podemos decir la deducción que hace Hobbes de las leyes de naturaleza para darnos una idea más clara de lo que son y evitan éstas leyes en la sociedad.

"No hagas a otro lo que no querrías que te hicieran a ti."

Luego Hobbes aclara diciendo: "Estos dictados de la razón (leyes de naturaleza) suelen ser denominados leyes por los hombres; pero impropriamente, porque no son sino conclusiones o teoremas relativos a lo que conduce la conservación y defensa de los seres humanos, mientras que la ley, propiamente es la palabra de quien por derecho tiene mando sobre los demás. Si, además, consideramos los mismos teoremas como expresados en la palabra de Dios, que por derecho manda sobre todas las cosas, entonces propiamente llamadas leyes." 51.

Ahora nos surge una cuestión: ¿cómo a un precepto de la razón Hobbes le llama ley natural?

Lo natural es la libertad que tienen todos los hombres de hacer lo que les place, las leyes naturales no dejan hacer a los hombres lo que les place. Entonces las leyes naturales de las que habla Hobbes parecen antinaturales. Para entender ésta dificultad debemos aclarar que si bien es cierto que la razón juega un papel muy importante en la aparición de las leyes naturales, también la fuerza de las pasiones naturales está presente. Si entendiésemos que Hobbes intenta elevar a la razón como motor de la acción humana, entonces tendríamos a un Hobbes racionalista, en cambio si ponemos atención en la fuerza de las pasiones que Hobbes constantemente recalca, entonces podremos

comprender porqué surge la religión.

No se puede responder tan fácil a la cuestión de: ¿cómo a un precepto de la razón se le llama ley natural?

Solamente podemos decir que Hobbes está conciente de que lo natural es hacer lo que place, pero también sabe que si un pueblo actua nada más por su derecho natural, cae en guerra. Y en guerra no es posible la vida, la comodidad, la estabilidad. Por tal razón se hace indispensable que se utilice la razón que está en los hombres de manera natural. Luego con las leyes que se deducen, el hombre está en la posibilidad de vivir cómodamente satisfaciendo algunos deseos.

Hemos expuesto pues, lo que Hobbes considera como leyes de naturaleza; por el momento dejaremos el asunto hasta aquí, ya que solamente lograremos ver puntos importantes sobre el tema hasta que también hayamos hablado de las leyes civiles y las divinas. Por lo pronto terminaremos ésta parte agregando una cita de Hobbes que nos dará una prueba de lo complicado que resulta relacionar las leyes naturales con las leyes divinas. Después retornaremos a esta cita para explicarla.

"A la ley natural y a la moral se las suele llamar también ley divina. Y con toda justicia, tanto porque la razón, que es la misma ley natural, la ha dado Dios a cada uno de forma inmediata por regla de sus acciones, como porque las normas de vida que de ella se derivan son las

mismas que fueron promulgadas por su divina majestad como leyes del reino celestial, por medio de Nuestro señor Jesucristo y de los santos profetas y apóstoles." 52.

Antes de pasar a la siguiente parte necesitamos comenzar a vislumbrar cuál es la relación entre la ley natural y la ley civil. Para lograr esto nos surge una cuestión: ¿la ley natural es paradigma de la ley civil? o ¿ambas leyes no tienen nada que ver?

En ésta última cita que acabamos de hacer, Hobbes nos dice que a la ley natural y a la ley civil se les puede llamar ley divina, esto significa que las tres leyes son preceptos de la razón natural. Entonces a la pregunta de que si la ley natural es paradigma de la ley civil, se puede contestar que cuando el soberano crea las leyes para su estado, está promulgando leyes civiles que fueron deducidas por la razón natural. Esto significa que el soberano está deduciendo leyes naturales que al promulgarlas al estado se convierten en leyes civiles. Para esclarecer ésta relación entre ambas leyes pasaremos a la parte correspondiente de las leyes civiles.

LEYES CIVILES

Comenzamos esta parte reflexionando la necesidad de la existencia de las leyes civiles.

Si ya hay leyes de naturaleza que van a sacar al hombre de su estado miserable de guerra, entonces ¿para qué crear leyes civiles? ¿no son suficientemente seguras las de naturaleza?

Siguen latentes en el hombre sus pasiones, las leyes de naturaleza no las eliminan, simplemente pueden o no sujetarlas, de tal forma que los hombres cuando ven que de la violación de las leyes van a obtener un bien mayor y van a tener mayor placer, las violan sin dificultad. Además las leyes de naturaleza no son seguras porque no todos los hombres hacen buen uso de razón, esto significa que no todos los hombres llegan a deducirlas y por eso no se rigen por ellas.

Hobbes considera que las leyes naturales que debiesen ser efectivas para la conservación de la vida, no proporcionan la seguridad necesaria. En consecuencia mientras no se tenga algún tipo de garantía de que los demás van a cumplirlas, todos conservan el derecho originario de defenderse y hacer lo que les place.

La garantía más o menos se puede ver en la unión de todos y en el ponerse de acuerdo, en dirigir sus acciones al mismo fin y al bien común, esto es, un poder común. La garantía es conferir todo su derecho y poder a un hombre o Asamblea de hombres, o sea reducir sus voluntades de todos a una voluntad.

De esta manera:

"La multitud así unida en una persona se denomina Estado, en latín Civitas. Esta es la generación de aquel gran Leviatán, o más bien (hablando con más reverencia), de aquel dios mortal, al cual debemos, bajo el Dios inmortal, nuestra paz y nuestra defensa. Porque en virtud de esta autoridad que se le confiere por cada hombre particular en el Estado, posee y utiliza tanto poder y fortaleza, que por el terror que inspira es capaz de conformar las voluntades de todos ellos para la paz, en su propio país, y para la mutua ayuda contra sus enemigos, en el extranjero." 53.

En esta importantísima cita para nuestro análisis del papel de la religión en la sociedad, vemos que la garantía de paz es el Estado. En él se van a concentrar todos los derechos de naturaleza de todos, para poder llevar a la sociedad a conservar la vida.

Decimos que ésta cita es importante para nuestro estudio, porque en ella se sintetizan algunas ideas que serán la clave para nuestras conclusiones. Por ahora solamente comenzaremos a desmenuzarla poniendo atención cuando dice: de aquel dios mortal, al cual

debemos, bajo el Dios inmortal, nuestra paz y nuestra defensa.

Esta cita nos conecta con la siguiente parte de este capítulo que es lo referente a las leyes divinas y cuando lleguemos allá, trataremos de esclarecerla.

Regresando a lo de la garantía de paz, ahora tenemos ante nuestros ojos al Estado o Asamblea de hombres, este Estado tiene que obligar de alguna manera a todos los hombres para que con las leyes que se impongan, se obedezca.

Luego Hobbes aclara que la ley no es un consejo, es una orden, el estado no puede aconsejar a la población porque entonces nadie estaría obligado a obedecer y todos harían lo que les place. En cambio si el estado impone leyes que se tienen que obedecer, la gente tendrá que dejar de hacer lo que quiere, solamente podrá hacer lo que el estado admita.

Así Hobbes define ley civil: "es, para cada súbdito, aquellas reglas que el Estado le ha ordenado de palabra o por escrito o con otros signos suficientes de la voluntad, para que las utilice en distinguir lo justo de lo injusto, es decir, para establecer lo que es contrario y lo que no es contrario a la ley." 54.

El poder soberano del estado es quien obliga a los hombres a obedecer las leyes civiles y como ellos le confiaron el derecho y poder de gobernarlos para el bien común, entonces todos están más que obligados

a obedecer.

En el caso de que no se cumpliesen los pactos u obedeciesen las leyes, el estado impone castigos y ordenanzas, las cuales son parte de la ley civil.

¿Qué ha pasado con la ley de naturaleza? ¿quedó olvidada? Hobbes considera que la ley de naturaleza está contenida en las mismas leyes civiles, son las mismas leyes pero ahora vistas de forma distinta por los ciudadanos y ahora sí obligados a obedecerlas.

En ambas leyes (natural y civil) van implícitos conceptos de suma importancia para la preservación de la paz: la justicia, el cumplimiento del pacto.

"Ley civil y ley natural no son especies diferentes sino partes distintas de la ley; de ellas, una parte se denomina natural. Ahora bien, el derecho de naturaleza, es decir, la libertad natural del hombre puede ser limitada y restringida por la ley civil; más aún, la finalidad de hacer leyes no es otra sino restricción, sin la cual no puede existir ley alguna. La ley no fue traída al mundo sino para limitar la libertad natural de los hombres individuales, de tal modo que no pudieran dañarse sino asistirse uno a otro y mantenerse unidos contra el enemigo común." 55.

Así el precepto natural de razón: No hagas a otro lo que tú consideres irrazonable que otro te haga a ti; se rompe cuando no se tiene buen uso de razón, ya que la

fuerza de todo delito estriba en algún defecto del entendimiento, o en algún error en el razonar, o en alguna violencia repentina de las pasiones, como dice Hobbes.

Resulta pues pretexto que alguien justifique su mala conducta diciendo que ignoraba tal ley (ya sea natural o civil) ya que según Hobbes en cuanto una persona ha alcanzado el uso de razón normal en todos los hombres, es capaz de saber qué no debe hacer a otro, ya que sabe lo que no quiere que le hagan a él.

Cada estado tiene sus leyes civiles y los ciudadanos de cada uno de los estados tienen la obligación de obedecer sus propias leyes. Cuando un extranjero llega a otro estado, puede suceder que trasgreda alguna ley por ignorancia, ya que en su estado de origen esa ley no existe. Pero si su acción la basa en el precepto general de razón: "No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti", entonces solamente podrá trasgredir las leyes porque le place.

Una pasión que persiste con delitos es la vanagloria que por su insensata estimación agrede u ofende a los otros. El odio, la concupiscencia, la ambición y la codicia siguen reinando. El mismo Hobbes confiesa que sólo un uso extraordinario de la razón, o una severidad constante en castigarlos puede parar su acción.

El miedo es una pasión que difícilmente puede orillar a cometer delitos contra el Estado. Pero el miedo es una pasión que se puede utilizar para controlar a las

personas, ya que la gente deja de hacer muchas cosas que su instinto les dicta por miedo.

Ahora podemos entender un poco más la importante cita que en la anterior parte mencionamos, y cuando dice...".bajo el Dios inmortal, nuestra paz y nuestra defensa....Porque en virtud de esta autoridad que se le confiere...posee y utiliza tanto poder y fortaleza, que por el TERROR que inspira es capaz de conformar las voluntades de todos ellos para la paz".

De tal manera que el soberano por todo el poder que posee puede infundir tal miedo que a los súbditos no les queda otra opción que obedecer y evitar hacer lo que se les prohíbe. De hecho esto es lo que han llevado a cabo soberanos a través de algunas décadas, sembrando tal terror que ni siquiera eran capaces los súbditos de mirarlos a la cara.

En esta parte de las leyes civiles no podemos escribir textualmente las leyes civiles como lo hicimos con las leyes naturales, ya que cada estado tiene sus propias leyes y son muchísimas.

Lo único que podemos decir es que se siguen trasgrediendo las leyes civiles y lo que es peor, sucede que algunos soberanos crean, inventan leyes que no benefician a la comunidad, sino que nada más ven por su propio beneficio. Y hay quiénes por pura pasión trasgreden todas las leyes sintiéndose los más

valientes y virtuosos. Hobbes los calificaría como deficientes mentales o algo por el estilo. Por todas estas razones frecuentemente los estados suelen desintegrarse o caer en guerra, otra razón se da cuando el soberano pierde reputación porque los súbditos lo descubren en algunas mentiras y sobornos. Los súbditos ya no le temen, ya no es poderoso y comienzan los problemas. Solamente pueden seguir obedeciendo a alguien que nunca se equivoca, omnipotente y todopoderoso.

LEYES DIVINAS

Volvemos a cuestionar la necesidad de las leyes, pero ahora en cuanto a las divinas. ¿Por qué no son suficientes las leyes naturales y las leyes civiles para que un estado sea feliz?

Sucede que los súbditos no creen completamente en el soberano político porque se equivoca y para que puedan seguir obedeciendo necesitan temerle a un todopoderoso.

En las Sagradas Escrituras se habla de las leyes divinas, éstas fueron creadas para que el hombre encontrara paz y felicidad.

Toda la tradición Judeo-Cristiana nos ha enseñado que Dios que es el creador las hizo para regir al hombre. Dios se manifestó de alguna manera por tres medios: por dictados de la razón natural, por revelación y por voz de algún hombre. Así surgen las Sagradas Escrituras que todos conocemos, las cuales contienen leyes a las que los hombres les han llamado divinas.

Aquí no pretendemos discutir el auténtico hecho de que Dios fue o no fue el que escribió las Escrituras. Simplemente veremos que Hobbes considera que esas leyes divinas fueron hechas por dictados de la razón natural del hombre. Y que sí son leyes que ayudan a la mejor convivencia o armonía entre los hombres.

No es fácil entender de momento lo que acabamos de decir de que las leyes divinas fueron hechas por dictados de la razón natural del hombre. Siempre se nos ha dicho que Dios es quien hizo las leyes de las Sagradas Escrituras. De hecho un creyente está seguro de que Dios es el autor y creador de todo.

¿Cómo nos atrevemos a negar que Dios sea el autor de las leyes?

Este análisis que estamos haciendo del papel de la religión en la sociedad, lo estamos fundamentando en la teoría de Hobbes. Y él considera que Dios no pudo haber dicho las leyes porque Dios no existe. Lo que existe es lo que el hombre ha podido deducir.

Si nuestro análisis parte del supuesto de que Dios no existe, entonces no podemos decir mucho acerca de la revelación, de la fe, lo único que podemos decir es que es cuestión de creencia, y la creencia no es otra cosa que una opinión infundada sin verdad.

Luego no podemos hacer nuestro análisis partiendo del otro supuesto de que Dios existe, ya que un análisis bien fundado racionalmente no se puede basar en creencias y opiniones, porque no estamos seguros de que Dios exista.

Es necesario aclarar que no estamos casados con la teoría de Hobbes nada más porque lo estamos estudiando. Simplemente asumimos su teoría porque nos parece que tiene razón en no fundamentarse en una creencia.

A continuación seguiremos desmenuzando lo que Hobbes considera de la ley divina, ya que lo que anteriormente dijimos solamente muestra que en el tema de la religión existen dos puntos de vista: el del creyente y el del ateo.

Hobbes dice:

"por los libros de la Sagrada Escritura comprendemos aquellos que deben ser el canon, es decir, las reglas de la vida cristiana. Y como todas las reglas de vida que los hombres, en conciencia, están obligados a observar, son leyes, la cuestión de la Escritura implica lo que es ley en toda la cristiandad, tanto en el orden natural como en el civil." 56.

A continuación observaremos las leyes divinas que están expresadas en los famosos diez mandamientos pero antes tomaremos en cuenta lo que considera Hobbes: "En suma, las historias y profecías del Antiguo Testamento y los Evangelios del Nuevo Testamento tienen, todos ellos, el mismo fin: Convertir a los hombres a la obediencia de Dios." 57.

Nuevamente vemos cómo lo que exigen las leyes divinas no es otra cosa que la obediencia. Y en las Sagradas Escrituras dice:

" Yavé nos habló cara a cara sobre la montaña, en medio de fuego. Yo estaba entonces entre Yavé y vosotros para traer os sus palabras, pues vosotros tenéis miedo del fuego y no subisteis a la cumbre de la montaña. El dijo: Yo soy Yavé tu Dios, que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás más Dios que a mí. No te harás imagen de escultura, ni figura alguna de cuanto hay arriba, en los cielos, ni abajo, sobre la tierra, ni de cuanto hay en las aguas, abajo de la tierra. No las adorarás ni les darás culto, porque yo, Yavé, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre de Yavé, tu Dios, en falso, porque Yavé no dejará impune al que tome en falso su nombre. Guarda el sábado para santificarlo, como te lo ha mandado Yavé tu Dios. Seis días trabajarás y harás tus obras, pero el

séptimo es sábado de Yavé, tu Dios. No harás en él trabajo alguno, ni t, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva descansen, como descansas tú. Acuérdate de que tu siervo fuiste en la tierra de Egipto, y de que Yavé, tu Dios, te sacó de allí con mano fuerte y brazo tendido; y por eso Yavé tu Dios, te manda guardar el sábado. Honra a tu padre y a tu madre, como Yavé, tu Dios, te lo ha mandado, para que vivas largos años y seas feliz en la tierra que Yavé, tu Dios, te da. No matarás. No adulterarás. No robarás. No dirás falso testimonio contra tu prójimo. No desearás la mujer de tu prójimo, ni desearás su casa, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto a tu prójimo pertenece. Estas son las palabras que Yavé dirigió a toda vuestra comunidad desde la montaña, en medio de fuego, de nube y de tinieblas, con fuerte voz y no añadí más. Las escribió sobre tablas de piedra que él me dio." 58.

Vale la pena citar los mandamientos de las propias Sagradas Escrituras para ver cómo son promulgados con sentencias y amenazas específicas para cada acción del hombre.

Acaso ¿no podríamos sintetizar los diez mandamientos divinos con el principal precepto de la ley de naturaleza: no hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti?

Si contestáramos la pregunta partiendo desde el punto de vista de un creyente, no sería válido sintetizar

los diez mandamientos con el principal precepto de la ley de naturaleza porque el objetivo de los mandamientos es pura obediencia a Dios y el objetivo del precepto de la ley de naturaleza es el beneficio propio. Obediencia y beneficio propio no tienen mucho que ver. En cambio si contestáramos la pregunta partiendo desde el punto de vista de un ateo, si podríamos sintetizar los diez mandamientos con el principal precepto de la ley de naturaleza porque bajo éste esquema la obediencia divina no es el objetivo de las leyes, si no el beneficio del pueblo. En pocas palabras el estado utiliza a las leyes divinas para mantener la paz. Sí se tienen que obedecer las leyes pero el objetivo es mantener la paz. Así si no se hace al otro lo que no nos gusta que nos hagan a nosotros, al mismo tiempo se están obedeciendo las leyes divinas para que en el estado reine la paz.

Se trata de preservar la vida del hombre y que sea feliz, qué sucedería si alguien se dedica a matar y robar. Simplemente no sería feliz ya que todo el mundo lo perseguiría para quizás matarlo.

Esto nos demuestra que las leyes naturales y las leyes divinas no son diferentes, no nos dictan cosas distantes, ya que ambas leyes buscan como fin el beneficio del hombre y su felicidad. Por tanto,

"En cuanto que no difieren de las leyes de naturaleza, no existe duda alguna, de que son la ley de Dios y llevan su autoridad en ellas, resultando legibles para todos los hombres que tienen uso de

la razón natural. Pero esto no es otra autoridad sino la de cualquiera otra doctrina moral, de acuerdo con la razón; cuyos dictados constituyen leyes que no han sido hechas, sino que son eternas." 59.

Las palabras de Hobbes nos muestran que las leyes naturales y las leyes divinas no difieren por una razón: ambas provienen o son productos de la razón del hombre ¿por qué son divinas? ¿dónde queda Dios el creador?

Aquí necesitamos hacer memoria para recordar lo que hablamos en los primeros capítulos de este trabajo, acerca de la percepción, la imaginación y el lenguaje del hombre. ¿Qué es la idea de sirena que tiene el hombre? Según Hobbes es solamente una idea producto de dos percepciones del hombre, es una composición o mezcla de imágenes.

¿Qué es la idea de Dios? Esta pregunta solamente puede ser contestada recordando que solo existe algo, solamente tiene realidad algo que uno tiene en la mente, si fue percibido por los sentidos. Jamás nadie ha visto, oído, tocado, olido y saboreado a Dios, Hobbes considera por tanto que es algo creado en la mente. De aquí se sigue al ateísmo que por otro lado reconoce la importancia de la razón por haber deducido leyes necesarias para la convivencia humana.

Quizás ahora sí podemos entender un poco más la cita que dejamos pendiente cuando hablabamos de la

ley de naturaleza. Comienza así " a la ley natural y a la moral se las suele llamar también divina. Y con toda justicia, tanto porque la razón, que es la misma ley natural, la ha dado Dios a cada uno de forma inmediata por regla de sus acciones porque las normas de vida que de ellas se derivan son las mismas que fueron promulgadas por su divina majestad...".

Hobbes dice que la razón la ha dado Dios...; utiliza la palabra "Dios" por ciertas conveniencias político-religiosas, hace creer a ciertos hombres de su tiempo que cree en Dios y lo hace para no comprometerse con ideas que no eran aceptadas en su época y no correr peligro de muerte.

Lo importante es que nos vayamos dando cuenta cuál es su concepción de hombre y estado eclesiástico y civil.

Surge ahora otra cuestión, si las leyes naturales, las leyes civiles y las leyes divinas son deducción de la razón y Dios no existe ¿para qué entonces insistir tanto en la omnipotencia de Dios? ¿por qué se aceptan las leyes divinas escritas por Dios para gobernar a los hombres?

Si todas las leyes son producto de la propia razón humana, ¿para qué seguir creyendo en Dios si nuestra razón es suficiente?

Hemos visto la gran fuerza de las pasiones del hombre, éstas lo inundan, ciegan su razón y hacen que

trasgreda la ley. Hobbes nos dijo que todos los hombres tienen razón pero no todos hacen buen uso de ella, ya que caen en error y son pasionales. Entonces se necesita de algo, de una garantía que logre parar las malas acciones de los hombres, que logre que los hombres abandonen su derecho natural de hacer lo que quieren, para salvarse de la guerra.

Concretamente es más difícil tenerle miedo a un soberano que es débil y ambicioso que tenerle miedo y obediencia a un todopoderoso que nos vigila en todo lugar y al que no puede mentirsele. ¿Sería tan mala idea seguir infundiendo terror al pueblo con ideas fantásticas?. Si un soberano se da cuenta de todas estas cuestiones puede saber cómo controlar a su pueblo y mantenerlos en paz, por tal razón Hobbes considera que el mejor tipo de gobierno es la monarquía, ya que en este se concentra todo el poder, derecho y terror que puede obligar a los súbditos a no matarse.

Ahora, ¿qué pasa cuando hay dos o más soberanos en un mismo estado?, el poder se divide, ya no hay omnipotencia y los súbditos no creen.

Por eso Hobbes aconseja gobernar a un reino solamente por un puño, esto está dicho tanto desde el punto de vista civil como eclesiástico, ya que si en un pueblo hay un soberano civil y uno eclesiástico, los poderes se dividen y hay guerra; pueden entrar en contradicción las ideas.

Entonces los propios hombres no se dan cuenta (porque su razón no se los permite) de lo que es la religión en la vida de los pueblos, esto es válido mientras se de la paz y la felicidad. De hecho así ha pasado desde hace siglos,

"¿No son inducidas naciones enteras a prestar su aquiescencia a los grandes misterios de la religión cristiana que están por encima de la razón; y no se hace creer a millones de seres que un mismo cuerpo puede estar en innumerables lugares, a un mismo tiempo, lo cual va contra la razón? " 59.

Ahora brevemente haremos un ejemplo de aplicación de las leyes divinas en algunos casos de leyes civiles:

Hobbes considera que cuando en un estado se quieren hacer ciertas reformas, lo que sucede es que el estado se destruye más. Y ese deseo de cambio significa el quebrantamiento del primer mandamiento de Dios y Hobbes dice al respecto: Tú no tendrás los dioses de otras naciones y en otro lugar, respecto a los reyes dice que son dioses. Del segundo mandamiento también puede decir que hay que enseñar al pueblo a no sentir admiración hacia las virtudes de ninguno de sus conciudadanos, por elevados que se hallen, hasta el punto de otorgarle la obediencia, ya que esto le arrebataría lealtad al soberano. En cuanto al tercer mandamiento es advertir al pueblo cuan grande falta es hablar mal del representante del soberano, o discutir su poder, ya que el soberano puede caer en el desprecio del pueblo. Con respecto al cuarto

mandamiento, Hobbes dice que el pueblo suele olvidar todo lo que se le enseña, por eso es necesario que se establezcan reuniones y después de los rezos y alabanzas a Dios, los súbditos deben ser aleccionados acerca de sus deberes y las leyes civiles, recordarles la autoridad. Del mismo mandamiento Hobbes dice considerando a la ley civil que los hijos deben obedecer a los padres, reconocer el beneficio de su educación y honrarlos. De los mandamientos quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno dice que es necesario enseñar lo que es justicia, no privar a nadie de lo que es suyo. No sustraer nada de lo que no le pertenece, y abstenerse de toda violencia contra otra persona. Del último mandamiento es enseñar al pueblo a amar al prójimo como a ti mismo.

Esto que nos dice Hobbes es una forma de ejemplificarnos la manera en que no difieren las leyes civiles de las leyes divinas. Consisten en los mismos preceptos de la razón natural.

¿Cómo funcionan las leyes divinas en relación a las pasiones humanas?

Si las leyes de naturaleza son contrarias a las pasiones naturales como ya vimos, y las leyes de naturaleza son las mismas que las leyes divinas, entonces las leyes divinas también contribuyen a sujetar a las pasiones que nada más acarrear guerra.

La venganza impulsa al hombre a agredir o a matar al otro, asunto que no nos gustaría que nos hiciesen. La

ambición obliga al hombre a robar y engañar a nuestros padres, cosa que no nos gustaría padecer. Cada persona quiere lo que le pertenece y cuando otro no los quiere quitar o no los quita uno se siente muy mal. Entonces si volviésemos a rescatar ese principal precepto general de razón de no hacer lo que no nos gustaría que nos hiciesen, cada uno respetaría al otro y habría tranquilidad.

Regresando a la importante cita que introdujimos en esta parte, ahora sí podemos agregar lo que entendemos cuando Hobbes dice: "Estado. Esta es la generación de aquel gran Leviatán, o más bien (hablando con más reverencia), de aquel dios mortal, al cual debemos, bajo el Dios inmortal, nuestra paz y nuestra defensa..."

¿Porqué reverencia al dios mortal? ¿cuál dios mortal? ¿Dios inmortal? ¿porqué dios con "d" minúscula y Dios con "D" mayúscula? Vimos que las leyes que hacen al estado son hechas por la razón humana, en este sentido hablando metafóricamente el dios, el creador es mortal, es el hombre. Y todo esto no sería posible si la gente no siguiera atemorizada y obedeciendo a ese Dios inmortal que siempre se ha creído que existe. La razón crea al estado, pero se da cuenta que por las pasiones no se puede sostener así solamente y crea la idea de Dios inmortal para atemorizar a todos y obligarlos a mantener el propio estado. Por eso termina la cita diciendo "...y utiliza tanto poder y fortaleza, que por el terror que inspira es capaz de conformar las

voluntades de todos para la paz".

De todo lo anterior podemos agregar que el papel de la religión en la sociedad es primordial para que los ciudadanos obedezcan las leyes por las cuales se rige la sociedad. Sin la religión en la sociedad difícilmente podríamos hablar de humanidad. Aunque Hobbes está completamente conciente de que la religión en el mundo se ha pervertido y ha ocasionado innumerables conflictos de ideologías y guerras. Todo esto se ha dado porque se han inventado muchas fantasías y creencias vanas que alimentan las pasiones, en cambio si la religión se basara únicamente en los preceptos deducidos por la razón natural, la situación sería diferente y quizás sí podramos aspirar a la paz y a la felicidad.

Actualmente las religiones manipulan a los pueblos según las conveniencias pasionales de los soberanos eclesiásticos, asunto que jamás debió de haber sucedido, ya que la propia religión debe dar el ejemplo de la sujeción de pasiones, porque la religión se basa en leyes racionales.

Ahora nos explicamos la insistencia que expresa Hobbes en hablar siempre de la religión cuando analiza un estado civil. La gente puede obedecer más fácilmente las leyes divinas que las leyes civiles, aunque estén basadas exactamente en lo mismo.

Al final de cuentas el estado es el que gobierna todo, pero lo hace bajo el nombre del Dios inmortal, bajo las

leyes divinas que son creadas por el mismo hombre.

Hobbes considera que lo mejor sería que nada más existiera un solo soberano que gobernase un estado, y que él mismo manejara las riendas de lo civil y también las riendas de lo religioso, ya que solo de esa manera los ciudadanos creerán sin dudar en él.

En la actualidad esto no se ha dado, Hobbes deduce muy bien su teoría, solo falta que algún soberano la realice para comprobar qué pasaría.

Por último para terminar con esta parte mencionaremos un pensamiento de Hobbes que sintetiza de una manera clara qué relevancia tiene el miedo, este pensamiento nos entretendrá algún tiempo en decidir nuestra propia posición ante la vida.

"El género humano ha llegado, por la consideración de su propia debilidad y por la admiración de los fenómenos naturales, a que la mayor parte crea en la existencia de un Dios invisible, artífice de todo lo visible, al cual también temen al sentir que en sí mismos no tienen protección suficiente. No obstante, un imperfecto uso de la razón y la vehemencia de las pasiones han obstaculizado la práctica correcta del culto. Y el miedo de lo invisible, cuando se aparta de la recta razón, es superstición. De esta forma, era casi imposible que sin una especial ayuda de Dios los hombres evitaran los dos escollos del ateísmo y de superstición, porque ésta surge del miedo sin la recta razón, y aquél de la opinión de la razón sin el miedo." 60.

CONCLUSIONES

Para poder decir qué papel juega la religión en la sociedad, se tiene que entender la relación que existe entre las leyes naturales, las leyes civiles y las leyes divinas.

El hombre necesita de leyes para poder vivir en paz y armonía, ya que si no tuviera leyes que le sujeten sus pasiones, entonces viviríamos en el terrible estado de guerra.

Las leyes naturales son preceptos establecidos por la razón, los cuales prohíben a los hombres hacer cualquier cosa que destruya la vida. También el hombre cuenta con un derecho de naturaleza que le da libertad de usar su propio poder como quiera. ¿Por qué no son suficientes las leyes de naturaleza para conservar la vida y la paz en la sociedad? Porque el hombre también es un ser pasional, actúa como quiere por el derecho que tiene y ocasiona la guerra.

Se necesita de alguna garantía que sujete a las pasiones, que los hombres puedan ceder su derecho natural de libertad y ser felices. Así pareciera ser que

la garantía de paz la da el estado, ya que en él esta concentrado todo el derecho y poder de los ciudadanos; pero siguen las trasgresiones a la ley civil, aunque ésta sea también deducida por la razón.

Solamente se puede inspirar más respeto por el gran terror que traen consigo las leyes y amenazas divinas. Así Hobbes considera que debe de haber un solo soberano, en el que estén concentrados ambos poderes: el eclesiástico y el civil, para que los súbditos no duden en obedecer y al mismo tiempo se mantenga la paz en el estado.

Las leyes divinas, al igual que las naturales y civiles también son deducciones de la razón del hombre y se basan en el siguiente precepto: No hagas al otro lo que no quieres que te hagan a ti.

Inspira más temor y respeto alguien todopoderoso que siempre nos ve, que un soberano que se equivoca. He aquí la necesidad de la religión con sus leyes divinas en la sociedad, ya que sin éstas, los hombres se matarán más de lo que lo hacen.

Dios es una idea compuesta del hombre y no tiene existencia real, pero eso no nos importa discutir, lo que nos interesa es que Hobbes reconoce el papel de la razón como elemento constitutivo en el hombre y la fuerza de las pasiones que hacen surgir a la religión.

CONCLUSIONES GENERALES

Hobbes concibe al ser humano como una máquina por la cual entra el movimiento de las cosas del mundo a través de la percepción, los sentidos constituyen piezas del cuerpo humano. A través de estos, entra el movimiento que poco a poco va perdiendo fuerza y se va debilitando, esto es lo que constituye la imagen que debilitada va quedando en la memoria.

El lenguaje es indispensable para expresar las imaginaciones y los recuerdos, se basa en la imposición de nombres y sus conexiones. Luego surge la facultad de la razón que se desarrolla por el esfuerzo y la adecuada imposición de nombres y la ordenación de ellos.

Razonar para Hobbes es el concebir una suma total de la conjunción de los nombres. De los acertados razonamientos surge la ciencia. El error solamente surge cuando se imaginó que iba a suceder algo y no sucede así. La única forma de evitar el error es la utilización de definiciones en cualquier discurso.

La imaginación gobierna a las pasiones y también desemboca el esfuerzo por el cual el hombre se impulsa para entrar en acción. El esfuerzo puede tener la dirección del acercamiento o deseo y de alejamiento o aversión. Por la imaginación el hombre trata de obtener todo lo que desea, y cuando lo tiene ama. Es bueno amar algo que me causa placer así lo bueno para el hombre es lo placentero y lo malo es lo que al hombre

le causa dolor.

El hombre actúa movido por sus pasiones que son causadas por su misma imaginación.

Criticamos que Hobbes describa al hombre como un mecanismo, ya que muchos aspectos del hombre no se pueden explicar en base a un movimiento de piezas como se describe un reloj. Las siguientes preguntas apuntan a esos muchos aspectos que no se explican mecánicamente y quedan sin resolver en el trabajo de Hobbes: ¿en realidad lo que percibe el hombre del mundo son movimientos? ¿de un movimiento decayendo nace una imagen? ¿de una imagen débil, fija por la memoria se sigue un raciocinio? ¿cómo se convierte una imagen en idea?

Lo rescatable de la primera parte que analizamos de Hobbes es que la ciencia es el producto del buen razonamiento del hombre sobre el mundo, la cual es una herramienta para el beneficio y comodidad de una vida placentera. Así es como la ciencia funciona en nuestros días.

El hombre percibe el mundo y la imaginación se encarga de activarlo, la impresión que le ha causado el objeto percibido logra que por la imaginación surja la pasión del miedo. Imagina que el objeto percibido le puede causar daño y ante el afán de seguir vivo, se esfuerza por evitar el mal o la muerte.

Hobbes nos explica que a veces sucede que el

hombre le teme a imaginaciones que no fueron captadas por la percepción del mundo, son creaciones de la mente.

Hobbes considera que la razón es un instrumento para vencer el miedo, pero nosotros todavía no estamos persuadidos, ya que la fuerza de las pasiones es muy fuerte y es difícil que alguien haga un uso extraordinario de su razón para vencerlo.

Por todo el estudio que hace Hobbes nos podemos dar cuenta de que el ser hombre implica estar constituido por imaginación, razón, pasión y fe.

Los hombres le rezan a Dios porque temen a la muerte e imaginan que él les salvará la vida. Con el rezo el hombre alivia su padecimiento, dolor. La religión está compuesta por creencias acerca de algo, los creyentes cumplen las leyes que les impone la religión para quitarse el miedo a la muerte y ser salvados.

Hobbes nos permite ver cómo las creencias son meras opiniones, lo cual únicamente nos deja en la opción de decir que Dios no existe, que es una mera opinión de una imaginación que no existe en la realidad. La anterior afirmación la tomaremos con cuidado, esto significa que puede ser peligroso decirlo cuando en realidad tememos lo que Dios nos haga por negarlo. Hobbes claramente nos demuestra su inexistencia en la realidad, en las cosas tangibles del mundo que se pueden percibir. Pero no es tan fácil

aceptar esto cuando se es muy creyente o cuando uno tiene dudas al respecto. En fin, dejemos este asunto bajo las consideraciones de cada quien, esperando tan solo que alguna persona haya quedado persuadida de las demostraciones que lleva a cabo Hobbes para demostrar su inexistencia.

Por medio de la religión y sus leyes el hombre logra detener las acciones que son originadas por el desenfreno de sus pasiones. El mismo hombre creó las leyes que rigen la religión gracias a su adecuado uso de razón, el hombre la creó para preservar la vida, mantener la paz y al mismo tiempo aliviar su miedo a la muerte.

Se puede preservar la vida por el buen uso de razón y evitar las cosas absurdas que suceden en la vida de los hombres.

Hobbes considera que las leyes que gobiernan al libro sagrado, la Biblia, no fueron dictadas por Dios sino creadas por el hombre bajo el buen uso de la razón.

Hobbes piensa que es necesario que el hombre viva bajo el mandato de un solo poder común que lo atemorice, así el pueblo le tendrá confianza y siempre obedecerá. Esto nos hace ver que el soberano político y el eclesiástico debe ser el mismo.

La imaginación que tiene el hombre es un elemento muy peligroso, ya que imagina cosas que en realidad no existen y ocasiona que el hombre siempre viva con el terrible temor a la muerte.

El mismo hombre crea todo lo que le acontece, percibe el mundo e imagina lo que él quiere imaginar, luego recuerda lo que le interesa recordar para obtener lo que desea y lo único que desea es vivir bien, placenteramente, ser reconocido y ser envidiado, él mismo suscita que los otros tengan pasiones y sufran. También crea dioses, los cuales les van a ayudar a calmar el miedo y salvar la vida, por la religión puede el hombre vivir tranquilamente.

Hobbes reconoce el papel necesario de la religión en la vida del hombre, pero también lo critica, ya que a lo largo de la historia de la humanidad la religión no ha sido bien llevada o utilizada por el buen uso de la razón. Considera que lo ideal sería que en un pueblo hubiese una única religión y que el gobernante fuese únicamente uno.

El hombre necesita de leyes para poder vivir en paz, así las leyes que se establecen en el estado son preceptos de la razón. Hobbes distingue entre leyes naturales, leyes civiles y leyes divinas, éstas van a regir una sociedad.

El estado tiene poder porque es en donde se concentra todo el derecho de naturaleza que tienen los hombres que les da la libertad de usar su propio poder

como les place. El estado rompe con el derecho de naturaleza, por medio de pactos y el hombre tiene que obedecer las leyes para el bienestar común. Con la obligación de obedecer las leyes se da un tipo de garantía de paz porque las pasiones del hombre se sujetan.

Es necesario tener leyes divinas aunque Dios no exista, como considera Hobbes, para infundir más miedo y terror al soberano y obligar a la obediencia.

Por último diremos que si se comprendió lo que Hobbes consideraba con respecto a la razón y las pasiones humanas, entonces sí podremos entender qué quería decir cuando dijo al comenzar su obra del Ciudadano:

"EL HOMBRE ES UN DIOS PARA EL HOMBRE, Y EL HOMBRE ES UN LOBO PARA EL HOMBRE."

CITAS

1. Hobbes Thomas. El Leviatán.
Ed. Fondo de Cultura Económica pag. 6
2. Ibid. pag. 10
3. Ibid. pag. 7
4. Diccionario Enciclopédico de Selecciones
tomo 6 pag. 1914
5. Hobbes Thomas. El Leviatán.
Ed. F.C.E. pag. 11
6. Ibid. pag. 22
7. Ibid. pag. 32
8. Ibid. pag. 15
9. Ibid. pag. 28
10. Ibid. pag. 26
11. Ibid. pag. 37
12. Ibid. pag. 37
13. Ibid. pag. 40
14. Ibid. pag. 40
15. Ibid. pag. 40
16. Ibid. pag. 42
17. Ibid. pag. 43
18. Ibid. pag. 45
19. Ibid. pag. 51
20. Ibid. pag. 52
21. Ibid. pag. 53

22. **Ibid. pag. 53**
23. **Ibid. pag. 44**
24. **Ibid. pag. 44**
25. **Ibid. pag. 50**
26. **Ibid. pag. 45**
27. **Descartes. Discurso del Método.
Ed. Espasa Calpe. pag. 41**
28. **Descartes. Meditaciones Metafísicas.
Ed. Espasa Calpe. pag. 139**
29. **Descartes. Discurso del Método.
Ed. Espasa Calpe. pag. 67**
30. **Parvus Duplex. Diccionario Latino-Castellano.
Ed. Sopena Argentina. pag. 343**
31. **Hobbes Thomas. El Leviatán.
Ed. F.C.E. pag. 300**
32. **Diccionario de Selecciones
tomo 9 pag. 1500**
33. **Parvus Duplex. Diccionario Latino-Castellano.
Ed. Sopena Argentina. pag. 436**
34. **Ibid. pag. 436**
35. **Hobbes Thomas. El Leviatán.
Ed. F.C.E. pag. 94**
36. **Ibid. pag. 98**
37. **Ibid. pag. 90**
38. **Ibid. pag. 89**
39. **Ibid. pag. 86**
40. **Descartes. Discurso del Método.
Ed. Espasa Calpe. pag. 68**
41. **Hobbes Thomas. El Leviatán.**

- Ed. F.C.E. pag. 85
42. Ibid. pag. 88
 43. Ibid. pag. 134
 44. Ibid. pag. 96
 45. Ibid. pag. 320
 46. Hobbes Thomas. Leviatán o de la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil. pag. 137. Ed. F.C.E.
 47. Ibid. pag. 103
 48. Ibid. pag. 106
 49. Ibid. pag. 107
 50. Ibid. pag. 118
 51. Ibid. pag. 131
 52. Hobbes Thomas. El ciudadano. pag. 43. Colección Clásicos del pensamiento. Instituto de filosofía (CSIC) y Editorial Debate S.A. Sep. 1993. España.
 53. Hobbes Thomas. Leviatán. pag. 141. Ed. F.C.E.
 54. Ibid. pag. 217
 55. Ibid. pag. 220
 56. Ibid. pag. 311
 57. Ibid. pag. 311
 58. Nacar. Colunga. Sagrada Biblia. Deuteronomio. El Decálogo 5-6 pag. 211 B.A.C.
 59. Hobbes Thomas. Leviatán. pag. 320. Ed. F.C.E.
 60. Hobbes Thomas. El ciudadano. pag. 148 CSIC y Ed. Debate. 1993 España.50.

BIBLIOGRAFIA

- Descartes. *Discurso del método / Meditaciones Metafísicas*. Espasa Calpe, Colección Austral, 1985.
- Descartes. *Las pasiones del alma*. Ed. Aguilar.
- Descartes. *Reglas para la dirección del espíritu / Principios de la Filosofía*. Ed. Porrúa Colección sepan cuantos..., 1990.
- Díaz de Gamarra y Dávalos, Juan Benito. *Elementos de Filosofía Moderna*, Presentación, traducción y notas de Bernabe Navarro. México. Centro de Estudios Filosóficos.
- Fernandez Santillan, Jose F. Hobbes y Rousseau. *Entre autocracia y la democracia / Jose Fernandez Santillan*; Presentación de Norberto Bobbio. México F.C.E.
- Garmendia Guillermina. Schnaith Nelly. *Thomas Hobbes y los orígenes del estado Burgués*. Buenos Aires. 1973. Ed. Siglo XXI.
- Goldsmith M.M. *Thomas Hobbes o la política como ciencia*. F.C.E. - Gortari Eli De. *Siete ensayos filosóficos sobre la ciencia moderna*. México. Grijalbo.
- Gramsci Antonio. *Notas sobre Maquiavelo sobre política y sobre el estado moderno*.
- Hobbes Thomas. *Leviatan o de la materia, forma y poder de una República eclesiástica y civil*. México, F.C.E. 1987.

-Hobbes Thomas. *El Ciudadano*. Colección Clásicos del pensamiento. Instituto de Filosofía (CSIC) y Ed. Debate S.A. Sep. 1993. España.

- Hobbes Thomas. *Antología / Hobbes*. Ed. Enrique Lynch. Barcelona. Península.

- Lucrecio. *De la naturaleza*. Ed. Porrúa Colección Sepan cuantos..., 1990.

- Parson, Crawford Brough. *La teoría política del individualismo posesivo: de Hobbes a Locke*. Barcelona. Fontanella.

- Mansfield Harvey C. Jr. *Maquiavelo y los principios de la política moderna*. F.C.E.

- Margenau Henry. *La naturaleza de la realidad física, una filosofía de la física moderna*. Madrid Tecnos

- Pascal Blaise. *Pensamientos*. Madrid, Ed. Sarpe, 1984.

- Romero Francisco. *Historia de la Filosofía Moderna*. México, 1891. F.C.E.

- Rosmini Serbati Antonio. *Breve esquema de los sistemas de Filosofía Moderna y de mi propio sistema*. Madrid Aguilar.

- Swift Jonathan. *Viajes de Gulliver*. Ed. Origen 1984.

- Verneaux Roger. *Textos de los grandes filósofos : Edad moderna*. Barcelona, Herder.